

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía N° 464

23 de septiembre de 2018

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
15 años (2003-2018)

XXIX Festivalito Ritoqueño de música colombiana
16, 17 y 18 de agosto de 2019

Fundación Armonía / Festivalito Ritoqueño

Enlaces de nuestras redes sociales:

Facebook <https://m.facebook.com/elfestivalitoo>
Twitter <https://twitter.com/Elfestivalitoo>
Instagram <https://www.instagram.com/elfestivalitoo/>
Web <http://www.fundacionarmonia.org>

Canto de Zafra

Una pequeña gran historia bien especial

Por: Luis Carlos Villamizar Mutis

La belleza de nuestra música permite que diversos formatos la interpreten; el año pasado tuvimos al Quinteto Leopoldo Federico, milongueros y tanguistas por excelencia, ejecutando de manera magistral bambucos, danzas y pasillos en el Festivalito Ritoqueño. Este año, recibimos la honrosa visita del Mariachi Nuevo Guadalajara 2000 que venía desde hace rato queriendo presentarse con aires colombianos; con su director, el maestro Pablo Guerrero habíamos hablado del tema, y este año finalmente nos acompañaron con un repertorio de pasillos, bambucos y cumbias que realmente causaron asombro y alegría entre el público, sobre todo por la excelencia de sus interpretaciones, su puesta en escena, en fin, fue un momento inolvidable que enriqueció el certamen.

Unos días después partieron hacia Guadalajara, México y precisamente allí generaron unos momentos muy especiales pues interpretaron ese mismo repertorio que generó muchas emociones y los llevó a alcanzar el primer lugar: escuchemos bien, el primer lugar...en el Festival Mundial de Mariachis.

Estamos seguros de que ellos recibirían sus mensajes con mucho agrado: Pablo Guerrero Cel. 3102046066 y 3152059887



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

U.N otorga Doctorado Honoris Causa a Magdalena León, socióloga y feminista colombiana

Redacción Vivir / El Espectador

La Universidad Nacional entregó la distinción más alta a la profesora de esta institución educativa por su contribución al desarrollo de los estudios de mujer y género, a nivel nacional y en América Latina.



Unimedios

En un acto protocolario, la Universidad Nacional de Colombia le otorgó a la profesora Magdalena León Gómez el Doctorado Honoris Causa por su larga historia de investigación en estudios de mujer y género en Colombia y Latinoamérica, y por sus aportes a la incidencia en políticas públicas que benefician a las mujeres.

El doctorado honoris causa es el reconocimiento más alto que la Universidad Nacional, la primera institución educativa del país, entrega a los investigadores eminentes, con obras reconocidas internacional y nacionalmente, y por sus aportes a la ciencia, la tecnología y la cultura.

Con el proyecto "Acciones para transformar el Estatus de la Mujer" se dio por primera vez atención a las trabajadoras del servicio doméstico, en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga. Un componente de dicho proyecto buscaba entender y transformar la situación socio-laboral de las mujeres de este importante sector de la fuerza de trabajo femenina. Eventualmente, la investigación dio origen a la ley 11 de 1987 que hizo posible la aplicación de la seguridad social a las trabajadoras domésticas. Fundadora en 1994 del Fondo de Documentación Mujer y Género Ofelia Uribe de Acosta, único en el país sobre temas de género, mujeres y feminismo, que empezó con una donación de 3.500 títulos de su biblioteca personal de textos escritos por mujeres y sobre mujeres.

Hizo parte del grupo de docentes que, ese mismo año, fundaron el programa de Género, Mujer y Desarrollo que daría lugar a la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional.

Además de esta distinción, León Gómez recibió el premio Alexander Roberston en 2006 por "mejor artículo del año" en la Hispanic American Historical Review, el Bryce Wood Book Award al mejor libro en Ciencias y Humanidades, en 2003, por el libro "Género, Propiedad y Empoderamiento: Tierra, Estado y Mercado en América Latina.", co escrito con Carmen Diana Deere, y recibió el Premio Nacional Mérito científico en categoría Investigador de Excelencia de la Sociedad Colombiana para el Avance de la Ciencia, en abril del 2000.

También fue una de las estudiantes que, bajo la tutoría de Virginia Gutiérrez, Orlando Fals Borda y Camilo Torres, fundó la facultad de sociología de la Universidad Nacional.

León es reconocida en el campo de las ciencias sociales y particularmente, en el campo de los estudios sobre mujeres y género. Este doctorado es un justo reconocimiento a toda una vida de compromiso social y moral por la mujer colombiana, por su incidencia en la definición de política pública, derechos laborales y en la sensibilización de grupos sociales sobre estos asuntos", dijo la representante de la Universidad Nacional.

Más allá de los reconocimientos, la profesora Magdalena León ha sido reconocida por décadas dentro y fuera del movimiento feminista como una pionera en los estudios y el adelanto de políticas públicas para las mujeres colombianas.

"Apenas un escaso 11% de los doctorados Honoris Causa que ha entregado la Universidad Nacional", señaló en su discurso de aceptación, después de mencionar que también era la primera vez que una mujer –la bióloga Dolly Montoya– ocupaba la rectoría de esa universidad.

"¿Se ha acabado la discriminación de las mujeres? No. Pero me atrevo a decir que, sin tapar el sol con un dedo, que estamos presenciando aspectos de su derrumbe. Aunque es claro que estas conquistas no bastan para creer en la igualdad. Faltan muchas modificaciones institucionales", dijo Magdalena León Gómez en su discurso, en el Auditorio León de Greiff.

El Consejo Superior Universitario de esa institución también otorgó la Orden Gerardo Molina a Luz Teresa Gómez de Mantilla, y el título de profesores eméritos a María Guimar Nates Parra, Beatriz Sánchez Herrera, José Ramón Mantilla Anayam Fanny rincón Osorio y Mariluz Restrepo Jiménez.

Nota del editor: Tenemos el privilegio de conocer la familia León Gómez desde hace muchos años y afirmar que son un ejemplo de integridad, emprendimiento, y una familia representativa del tesón los santandereanos

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Afrocaribe", el proyecto que recalca la belleza de la mujer isleña

Efraín Dawkins Sanmiguel / El Espectador Este proyecto fue realizado en la isla de San Andrés y cuenta con el apoyo de productoras, modelos y maquilladoras isleñas.



Seven Color Films

Como muestra de rechazo a la discriminación que han sufrido muchas mujeres afrodescendientes alrededor del mundo, un fotógrafo en la isla de San Andrés conocido como Steven Carreño, tomó la iniciativa y creó una galería con las mejores fotos que resaltan la belleza de la mujer raizal.

Mediante maquillajes coloridos y atuendos típicos que hacen parte de la cultura de esa región del país, esta campaña antirracismo busca inculcarles a las mujeres sanandresanas lo importante que es mantener intacta su identidad. "Siempre será nuestro deber hacer valer los derechos de las mujeres. Esto lo hacemos para que ellas sepan que su belleza y su vestir las hace **únicas** y, por tal razón, no deben cambiar nunca", dijo el fotógrafo.



Por otro lado, algunas de las fotografías fueron plasmadas en cuadros que estarán a la venta, y las ganancias que estos generen serán destinadas a otro proyecto que rechaza el maltrato hacia la mujer.

Considerando que es de vital importancia preservar la identidad caribeña que ha representado al archipiélago colombiano de San Andrés, Providencia y Santa Catalina desde tiempos ancestrales, este tipo de proyectos permiten apreciar, aprender y destacar los atributos físicos de la cultura afro. "Desde la antigüedad, las comunidades negras han sido estigmatizadas, por eso buscamos resaltar por medio de fusiones artísticas los colores, sabores y erotismos que encierra nuestra ascendencia", dijo Stacy Christopher, directora de arte de la galería.



En "Afrocaribe" participaron también modelos y presentadoras isleñas como Karina Madrid, Keitly Dachany Fernández Brant y Sheree Lever, quienes fueron maquilladas por Cintia Zurique. A su vez, los atuendos y bisutería africana fueron patrocinadas por tiendas locales de la isla. El proyecto lleva el sello de la productora audiovisual Seven Colors Films y fue posible a través de la asociación con diferentes profesionales que aportaron ideas, vestuarios, maquillaje y equipo técnico.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Joan Manuel Serrat: el hombre del Mediterráneo

El trovador catalán conmemora 47 años de su disco 'Mediterráneo', de 1971, el cual sigue vigente.

Por: Laura Ventura - La Nación (GDA) / El Espectador



En cuanto al independentismo, Serrat no ve la posibilidad de un diálogo. El cantante nació hace 74 años en Cataluña.

Foto: EFE / Alejandro Bolívar

Retratar a Joan Manuel Serrat en Barcelona, a plena luz del día y en la vía pública, es una tarea titánica. Su ciudadano más ilustre e internacional no pierde la calma. Apenas pisa un pasaje del laberíntico Barrio Gótico, tres turistas argentinos se materializan, como si hubiesen aparecido de las paredes. Una luz cenital ilumina cada paso de Serrat por Barcelona, pero él camina como si no se diese por aludido. Su imagen, como un mosaico en una composición de Gaudí, se integra al paisaje de la ciudad, en los afiches estáticos y en los anuncios que portan las carrocerías de los colectivos de línea.

Fue en Calella de Palafrugell, a 135 kilómetros de Barcelona, en la Costa Brava, donde Serrat se instaló un verano a sus 26 años. Todos los habitantes de este pueblo de pescadores guardan una anécdota protagonizada por él. Durante cuarenta traspasos escribió Serrat 'Mediterráneo', este disco emblemático de la música hispanoamericana.

¿Qué recuerda de aquel verano en el que escribió 'Mediterráneo'?

Cuando trabajé este disco estaba en una época de gran actividad en el escenario. Aquel hotel era el lugar donde yo regresaba. Era mi casa. Tenía mi rutina de vida. Estaba muy cómodo, tenía muy cerca el agua, el mar, la pesca, los amigos, las amigas. Un espacio muy agradable para mí. Además, nunca coincidía con épocas de presión estival, donde hubiera mucho turismo, mucha gente. Siempre he ido en temporada baja. No espero nunca momentos inspiradores. Voy por ellos.

¿Se encerró o alejó para escribir el disco? Trabajo de otra forma. No escribo cuando tengo ganas de escribir, sino con insistencia, sabiendo que es necesario tirar del hilo para poder deshacer la madeja. No espero nunca momentos inspiradores. Voy por ellos. Hay días en que no puedo escribir y tampoco me atormento.

¿Qué conserva o ha modificado en la composición de sus discos? Cualquiera puede tener su manera de escribir. Cada quien tiene un sistema. Parto con una idea, desarrollo un texto con el que voy trabajando musicalmente y en este teje entre palabras y música vas desarrollando una historia que en el aspecto formal seguramente es muy distinta a esa historia que uno planeaba al principio, que se parece bastante a eso que querías contar.

¿Qué permanece de aquel joven compositor? Me lo pregunta a mí y yo soy probablemente el que menos interés tiene en saberlo. Uno solo tiene un presente para vivir, no tiene un presente para andar diciendo cuál ha sido su pasado. No tengo demasiado interés en saber qué permanece. La vida es un camino y una combustión. Camino donde perdés algunas cosas y vas retomando otras. Se va gastando eso que se llama la vida.

Pero algunas canciones tuyas tienen un espíritu de recordar, de evocar. ¿Cómo se ubica usted con respecto al pasado?

Yo no puedo evitar la melancolía. Puede ubicarse en determinados momentos de mi vida, pero tampoco la cultivo. Aparece como aparecen una serie de sentimientos de manera desbocada, pero no soy partidario de cultivarla, mucho menos la nostalgia. Creo que es una mala hierba. Es, como dice la canción, "partidario de vivir".

Es que la vida es muy corta y no basta para nuestro idilio. El tiempo es la gran riqueza y se la despilfarra de manera realmente penosa cuando es uno de los bienes más preciados.

¿Es cierto que su mamá llegó caminando a Barcelona desde Zaragoza? Era una exilada de su pueblo del que salió con camiones cargados de niños que iban huyendo de los bombardeos con los fascistas. Llegó hasta la frontera y allí tuvo que regresarse. Estuvo unos años en este trayecto, hasta que se instaló en Barcelona. Luego conoció a mi padre y se casaron.

¿Cómo fue su educación? ¿Qué recuerda de ella? La parte más importante de la educación estuvo en mi casa. Tuve la suerte de tener muy buenos maestros, porque me trataron con mucho cariño y cuando estaba en la universidad, me trataron con mucho respeto. Fueron referentes, docentes de pensamiento. También está la calle. Esa es la otra parte de la educación. La calle me ha educado mucho y he tenido buenos referentes. Había que acudir a la picaresca para sobrevivir. Había que alargar el poco dinero que tenías en el bolsillo y cualquier método era válido.

En la escuela no le enseñaron ni a Antonio Machado ni a Miguel Hernández, ¿cuándo o cómo entra en contacto con estos poetas?

En las escuelas no enseñaban nada que tuviera que ver con la España liberal, republicana, catalana, nada que no correspondiera al lenguaje, y la manera de los que ganaron la guerra, los franquistas. Había un único idioma, el castellano; y una única manera de pensar, la fascista. No todos comulgaban con el régimen y con el clero. Teníamos gente que nos ayudó a seguir pensando, idas en la casa y vecinos.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Su casa sí era un territorio bilingüe y de libertad. Sí. Mi hermano y yo hablábamos con mi padre en catalán, y con mi madre en castellano, con naturalidad. Y hablábamos con algunos vecinos en catalán y con otros, en castellano. Aquí nos tocó vivir esta forma un tanto complicada que es utilizar dos idiomas. Pero tengo nietos que son trilingües, que hablan catalán, castellano e inglés. Ahora hablan un poco mezclado, pero poco a poco los van separando. Cuando aprender es algo natural y las pilas están nuevas, es bastante fácil. Para nosotros no representó ningún trauma.

Además de su hermano, vivió con dos primas. Sí. Esas niñas, sobrinas de mi madre, habían quedado huérfanas. Eran como dos hermanas. Nosotros siempre nos hemos considerado cuatro hermanos.

Su barrio, Poble Sec, ha cambiado mucho. Sí, porque el barrio siempre ha sido un barrio de inmigrantes. Cuando era chico, estos inmigrantes eran gente de otros lugares de España y gente de la vida, del teatro, porque la calle de abajo estaba llena de teatros, de music hall. Eran las calles del ambiente y de la noche y, por tanto, muchos de los trabajadores tenían su casa. Esto, mezclado con gente catalana. En Montjuïc también se instalaron muchas chabolas y se hicieron villas que desaparecieron en los años sesenta. Para las Olimpiadas eran ya un jardín. Está irreconocible, pero ahora también está lleno de inmigrantes: dominicanos, paquistaníes y otros latinoamericanos, porque el barrio ha tomado también ese cachet de popular y activo y simpático. El problema que estamos teniendo ahora en el barrio –hablo del barrio como si aún estuviera ahí– es que al convertirse en un lugar de viviendas apetecibles, había gente que tenía alquileres desde hace muchos años. A la gente vieja la están echando de las casas de alquiler para venderlas a otra gente de afuera, gente que compra la casa a sus hijos que vienen a estudiar. Siempre ha sido un barrio muy vivo.

¿Cómo es hoy su vida en Barcelona, en sus calles? Mi vida es muy normal. La gente me saludará. Me sonreirán otros. Espero que nadie me insulte. Quiero a esta ciudad y esta ciudad me quiere a mí. Se produce algo curioso: cuando estoy un tiempo sin aparecer en la TV, el empaste se va moldeando más con el resto de los ciudadanos, y cuando aparezco empiezan a mirarme más.

Nunca se aparta del Mediterráneo en su obra. Siempre pensé que los artistas que pelean por llegar a la gente, por ser internacionales, los únicos que se reconocen como tales, son los provinciales. La gente provincial tiene las cosas comunes para contarse los unos a los otros, por más diferentes que sean sus ojos o su físico, por más distintos que sean sus dioses o el color de su piel, o la forma de practicar el sexo. Estos coinciden todos con que sus hijos sangran de la misma manera, los aman de la misma manera, sufren por las mismas razones. Somos todos tan parecidos que cuando pretenden separarnos en función de lo que desconocemos de nosotros, cuando pretenden darnos miedo con todo aquello que ignoramos, cuando pretenden cambiar a un ser humano por la forma de cubrirse la cara o de mostrar sus desnudeces, nos están tratando de engañar porque somos todos absolutamente iguales, no solo ante Dios, sino ante nosotros también. Por más que se haga algo contra el hombre más lejano, el más olvidado de los individuos, se está haciendo contra el más cercano.

Serrat viajó a la isla griega de Lesbos en 2016, invitado por el carismático conductor Andreu Buenafuente, para hacer visible la problemática que allí se exuda, y regalarles a los voluntarios su interpretación de 'Mediterráneo'. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, tres de cada cien personas mueren en el intento de cruzar el Mediterráneo y solo en 2017 se registraron 3.081 desapariciones de personas que intentaban llegar a la orilla europea. "Cantar esta canción es una forma de pedirle perdón a este mar al cual se responsabiliza de tantos desastres cuando siempre ha sido un promotor de relaciones entre los hombres, las culturas y los pensamientos", pronunció en aquel momento.

¿Imagina una solución a este conflicto? Esa gran migración es, sin lugar a dudas, la más grande que se ha producido en la historia. Esto ocurre por dos causas fundamentales: la guerra, producida por factores externos, y el hambre. Estas se reducen a una sola: la codicia. Tanto el hambre como la guerra las producen los pueblos ricos. Ha ocurrido en Irak, Siria, El Líbano, Egipto, Libia, el Chad, en todo África. Es terrorífico. La gente escapa. Nadie quiere ver morir a sus hijos. Y se quedan los más pobres, los que no pueden siquiera salir. Los refugiados tienen algo, aunque sean sus pies, algo de dinero. Todo esto se lo quitarán los piratas organizados, los meterán en unas pateras y los tirarán al mar, con la esperanza de que se hundan. Es una situación cada día más angustiosa porque cada día es menos noticia. Europa reacciona a esto votando unas leyes que permitan absorber a una cantidad de esta gente y distribuirlos en todos los países, pero, desgraciadamente, no se ha aplicado ninguna de estas leyes. Por el momento no le veo solución.

Hace un tiempo dijo que España había sido la madrastra de América Latina, y no la madre. ¿Cómo es hoy este vínculo? La idea que se me ocurre ahora es la de Cenicienta, porque hay una madrastra, pero esa mujer tiene hijas que son peores que la madrastra. Para España, frente al adjetivo de 'Madre Patria' siempre pensé que podría aplicarse el adjetivo de 'Patria Madrastra'. La historia entre los mantuanos y el criollismo todavía está por aclararse y explicarse bien en los colegios.

**

Serrat viste una remera estampada con un cubo rubik y la frase 'Barcelona para armar'. Fue él quien, en pleno régimen de Francisco Franco, en 1968, se negó a participar del Festival Eurovisión por no poder hacerlo en catalán. Este acto, antes que de rebeldía, era una oda a la valentía. Hoy, Serrat, quien había sido señalado de catalanista, es acusado de traidor por los independentistas.

¿Cómo vive esta situación en Cataluña? Es un momento muy difícil. Creo que es un asunto que tiene muchos actores implicados, no solo Cataluña y España. Cataluña es un conglomerado, no es solo la que gobierna en la Generalidad. Además, hay otros actores implicados en esta historia, como la Unión Europea y los mercados. Hablan del diálogo. Yo no veo que nadie ponga de su parte para que este diálogo sea posible. Parece que se cumple la máxima 'cuanto peor, mejor'.

¿Si le propusieran a usted juntar las partes para el diálogo? Yo no soy mediador, soy voz y parte, como cualquier ser humano. No estoy por encima de ninguno ni tengo la capacidad ni la voluntad de hacerlo. Es como la máxima de Groucho Marx: "No me haría nunca socio de un club donde me admitieran como miembro".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Unab Music
Creemos aprendiendo Música.

**CONOCE EL MEJOR PROGRAMA
DE APRENDIZAJE MUSICAL
PARA TUS HIJOS.**

CLIC PARA CONOCER MÁS

MÁS INFORMACIÓN

unab.edu.co
unabmusic@unab.edu.co
6436111 Ext. 697 - 317

Preguntar por los **beneficios especiales** que tienes por ser padre de familia en el Instituto Caldas.

El robo de la imaginación

Por: **Fernando Araújo Vélez El Espectador**



Nos han estado robando la imaginación, día tras día, peso tras peso, invento tras invento, y no nos hemos dado ni cuenta. Nos cambiaron los mitos por la realidad, nos fueron matando un poco la búsqueda y, por lo tanto, la fantasía. Ya no hay Marilyns ni Beatles ni Sinatras ni Picassos ni etcétera, porque a ellos había que imaginarlos un poco y buscarlos. Los encontrábamos en fotos de revistas o de periódicos, o en una aislada exposición; guardábamos los recortes de sus rostros, sus discos, que oíamos una y mil veces. Luego desaparecían. Y mientras desaparecían, los creábamos en nuestras casas. Los hacíamos como queríamos, con las virtudes y la magia que nosotros les inventábamos. Eran nuestros, porque eran nuestra invención. No importaba la realidad ni tenía por qué importar. Importaban el mito, la búsqueda, el encuentro de un detalle y, sobre todo, nuestra imaginación.

Había unos cinco diarios, dos revistas, tres o cuatro canales de televisión y veinte emisoras de radio. El bombardeo de información era medido y las emisiones solían terminar al filo de la medianoche. Había tiempo y había espacio para soñar, para crear y jugar, para imaginar. Con los años, los canales, los periódicos y la información se multiplicaron por miles, y luego, con internet, por millones. La realidad nos empezó a aplastar. La verdad, que fue la verdad de los emisores, nos sepultó y empezamos a morir de tanta verdad. Aunque creímos que esa verdad iba a ser cientos de verdades, sólo fueron dos o tres. Las mismas, de los mismos, con las mismas intenciones. Nos aniquilaron. Nos transformaron en robots, en tristes robots uniformados, y lo más grave, nos robaron la imaginación. Nos bombardearon con las Marilyns y los Beatles de lo que llamaron posmodernidad con tanta realidad, con tanta insistencia, que ya no tuvimos tiempo de imaginarlos.

Así como surgían, o los hacían surgir con centenares de estudios de promoción y explotación de por medio, así desaparecían. Los miles de videos, fotos, películas, frases, poses, chismes y demás con las que nos bombardearon, hicieron que en pocos años se convirtieran en humo. Los volvieron humo, productos de nuestro cada vez más agudo sistema de consumo, como volvieron humo las relaciones personales, el amor, el trabajo y el vivir, todo por unos cuantos pesos. Nos sepultaron bajo montañas de realidad, de instrucciones y *tips*. De tanto mostrarnos a quienes queríamos, acabaron por hastiarnos de quienes queríamos. No nos dieron tiempo para imaginarlos, para hacerlos nuestros, para inventarlos. No nos dieron tiempo para extrañarlos, y nosotros no fuimos capaces de serles fieles. Los desechamos, como a cualquiera de los nuevos inventos desechables con los que nos bombardearon.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Rubén Blades: “Parte de las cosas que he hecho, las hice porque creía que iba a morir joven”

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

El documental “Yo no me llamo Rubén Blades”, apoyado por Caracol Televisión y producido por Abner Benaim, Gema Juárez y Cristina Gallego, es un retrato íntimo y cercano a la vida y obra del cantante panameño.



Por primera vez el artista panameño abre las puertas de su hogar, en Nueva York, para hacer una retrospectiva sincera de su carrera. / Cortesía producción “Yo no me llamo Rubén Blades”.

La muerte. Rubén Blades esperaba joven a la única verdad, certeza y seguridad. Tal vez por eso puede explicarse su insistencia por encontrar el sentido de la vida. Ese inevitable hecho lo acompañaba en su cabeza. “Crecí con esa idea de la fatalidad”, decía. En uno de sus discos más vanguardistas, *Maestra vida*, el protagonista, que era él, decía: “La muerte es el mensajero que con la última hora llega, y el tiempo no se detiene ni por amor ni dinero”. Tenía cuatro años cuando se le pasó por el frente y le reveló que la vida caducaría. Se le apareció en compañía de su abuela, quien sin rodeos le contó que era mentira que de este mundo la gente no se iría como él pensaba. Que no era cierto que aquí estaríamos eternamente. De la mortalidad, Blades no sabía nada.

- ¿Qué quiere decir eso de muerte? - Es cuando dejamos de existir.

- ¿Tú te vas a morir, abuela? - Sí, y tú también.

El Día de los Mártires el tema volvió a parársele al frente. En Panamá, el 9 de enero de 1964, aproximadamente 200 estudiantes del Instituto Nacional se dirigieron hacia la Zona del Canal para manifestarse por la soberanía de su país e izar la bandera, hecho que el ejército norteamericano y los estudiantes estadounidenses, quienes ocupaban el lugar gracias a los tratados Hay-Bunau Varilla, firmados en 1903, no recibieron con agrado. Ese día se inició una disputa por la autonomía del país en el que nació Blades, que en el 64 completaba 60 años de haberse independizado de Colombia, pero que aún no podía concebirse como nación libre. Murieron 21 jóvenes y 500 personas resultaron heridas. El 9 de enero la mente del cantante se revolcó. Se paseó del asombro a la negación, y no tardó mucho en llegar a la indignación, sensación con la que se le cayó la percepción que tenía de los “buenos vecinos” y héroes de Norteamérica. Se convirtió en un ser crítico y decidió ser parte de los hechos que pudiesen cambiar presentes y trabajar por mejores futuros. Desde ese momento nacieron Pedro Navaja, Carmelo da Silva, Ligia Helena, Pablo Pueblo y hasta la República de Hispania. Todos los personajes de la literatura bailable que narró el día a día que asqueó o maravilló a Blades.

Yo no me llamo Rubén Blades, documental dirigido por Abner Benaim, en el que Sting, Paul Simon, Gilberto Santa Rosa, Tito Puente, Andy Montañez, Ismael Miranda, Eddie Montalvo, Ralph Irizarry, Larry Harlow y Residente dan sus versiones del cantante, es una consecuencia de esa obsesión de Blades por el aprovechamiento del tiempo. El proyecto, propuesto por Benaim, quien como amigo íntimo del cantante le dijo que creía que las historias que él le compartía se estaban desperdiciando en una conversación que solo los incluía a los dos, terminó convirtiéndose en una de las formas con las que el cantante contaría la historia más importante. La suya.

Letras que cuentan y cantan las vidas de la ciudad de Nueva York. Las que narran cómo una pareja plástica le dice a su hijo de cinco años “no juegues con niños de color extraño”, las que recuerdan que “se ven las caras, pero nunca el corazón” o las que, por medio de Pablo Pueblo, retratan a Latinoamérica esperando por la tierra prometida. Las de los que resisten. Las letras de Blades narran la vida. La de miles de Ligias Helenas que se deciden por el amor y desechan el deber ser, o las de los camaleones tóxicos que de envidia se retuercen. Las canciones de Blades revolucionaron y siguen revolucionando la historia de la música.

Fue la voz del panameño la que elevó y eleva el valor de la vida en las calles, las desgracias familiares, los problemas cotidianos y las preguntas esenciales. Por esas letras fue que Abner Benaim suspiró y perseveró hasta verlas contadas en un documental. “La semilla de la idea es que le dije a Rubén: hay que hacer un documental sobre tus letras y el impacto que han tenido”, dice el director, quien después de años de amistad con Blades aún asegura que no ha descubierto todo. Se robó un poco de su relación y lo contó en el filme, pero está convencido de que la caja de sorpresas solo se abrió por un borde muy angosto. Entre el director de cine y el cantante de salsa hay una relación estrecha que le permitió a Benaim hacer las preguntas incómodas desde un lugar de confianza. La Fania, su hijo, las mujeres, la política, su pasado, su presente y futuro.

En la pasada edición del Festival South by Southwest, en Austin (EE. UU.), Blades y Benaim acordaron encontrarse en el hotel del cantante. Benaim llegó antes, así que cuando calculó que Blades ya había llegado, lo llamó.

- ¡Rubén!, ¿dónde estás? - Hola, Abner, estoy caminando.

- ¿Pero te pasó a buscar el carro del Festival al aeropuerto? - Sí, pero el camarógrafo de la Televisión Nacional de Panamá que vino conmigo no se orientaba muy bien y no quería que se quedara solo, así que lo llevé a su hotel. Le dije al señor del carro que se fuera y yo me estoy regresando caminado, pero ahora soy yo el desubicado.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Y así transcurre la cotidianidad del humano que escribió *Yo soy el cantante*. No dimensiona su incidencia, ni tiene muy clara su influencia, así que no sufre de las nocivas presunciones que alejan a los artistas de su público. Tiene 70 años, 50 de ser famoso y no le preocupa ser reconocido como altruista o rico solidario. "Él no sabía que iba hablar de eso aquí en Colombia y si me escuchara diría, ¡cabezón, cállate!", cuenta Benaim.

Ni un rosario de adulaciones ni un esfuerzo por encontrar penumbras. *Yo no me llamo Rubén Blades* es un retrato de un hombre que entendió que conquistó un lugar en la historia gracias a su obra. Que se ha esforzado por su creación y la conexión que eso ha generado con su público. Ni la fama ni el éxito han logrado que Blades desvíe la mirada de las narraciones que reflejan a una sociedad que está enferma y ha asumido con valentía sus dolencias.

Uno de los rasgos más importantes que refleja el documental es la importancia de los primeros años de Blades en su obra. A su abuela le debe la revelación de la muerte, pero también la búsqueda y conciencia de qué haría con la vida en este planeta golpeado pero firme. Ella fue quien le dijo que se podía vivir con la economía limitada, que ese estado cambiaba en cualquier momento, pero que a su cerebro tenía que nutrirlo. Que podía ser pobre, pero no bruto. Le inculcó la lectura y le reforzó la confianza. Para Blades, Panamá y su familia fueron la base para su presente. De ahí nació el amor por sus raíces y su inquietud por contribuir a su progreso. Siempre dijo que se sentía afortunado por haber conocido a Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes o Celia Cruz. Tiene la certeza de que ellos eran los maestros. Cada que vez que Benaim lo escucha hablar de eso le dice: "Y yo tengo la fortuna de conocerte a ti". Blades hechiza y su atracción se hace contundente cuando sin buscarlas, recibe las miradas. Un artista que entendió la verdadera utilidad de la atención y utilizó su reconocimiento para llevar a la gente a que además de sudar sus canciones en la pista, se sentara y reflexionara. Sus letras conmovieron a los que, como Pablo Pueblo, son "hijos del grito y la calle, de la miseria y del hambre, del callejón y la pena".

El colombiano que estará en el Mundial de Arpa

Con el trío Los Arpistols, el llanero Juan Pablo Rodríguez se presentará en Paraguay.

Por: Cultura / El Tiempo



Juan Pablo Rodríguez, arpista colombiano, se presentará en Paraguay

Foto: Cortesía del artista.

Juan Pablo Rodríguez nació en San Martín de los Llanos, en el Meta, y desde muy pequeño estuvo ligado a los ritmos musicales que impregnan toda esa región colombiana. Cantó, bailó, tocó maracas y cuatro, pero fue hasta los ocho años que se encontró con el instrumento que marcaría su destino: el arpa.

"Y ahí me quedé", cuenta Rodríguez, quien ahora representará a Colombia en el Festival Mundial del Arpa, que comienza este martes en Paraguay.

Con el trío Los Arpistols, que conforman Julián Gómez y Ramón Berrocal, Gutiérrez se presentará en el encuentro este sábado y además ofrecerán una clase magistral ese mismo día.

"Yo estoy muy contento porque se fijaron en un proyecto con el que realmente llevamos muy poco, sus raíces son llaneras, pero en nuestro formato es un poco más al estilo jazz, con un trío de batería, un contrabajo y, en vez de piano, un arpa", dice Rodríguez. Nuestro formato es un poco más al estilo jazz, con un trío de batería, un contrabajo y, en vez de piano, un arpa

Rodríguez, que además forma parte de la agrupación del cantante llanero el Cholo Valderrama, cuenta que Los Arpistols interpretan composiciones en su mayoría creadas por él, que incluyen características de la música tradicional de los Llanos mezcladas con otros lenguajes.

"Me pareció muy importante que se hayan fijado en este proyecto para invitarlo a ese festival, donde reinan las músicas tradicionales, sobre todo el arpa paraguaya", añade.

Rodríguez cuenta que desde muy pequeño comenzó a interesarse por géneros diferentes a los que se solían escuchar en San Martín. Incluso, hubo un momento en el que lo cautivó el rock progresivo y empezó nutrirse de esas herramientas para aplicarlas al arpa. El paso siguiente fue exponer esas propuestas en los concursos internacionales de instrumentistas, en los que participan intérpretes de Venezuela y Colombia.

"Mi carrera ha tenido bastante apertura porque siempre he sido una persona muy curiosa, yo escucho a muchos pianistas, me influyen muchos guitarristas de jazz. A veces hacemos tertulias, y aunque me identifican con un arpa llanera, tengo la capacidad de incluirme en un jam", agrega el músico.

Si bien ha tocado con otros destacados músicos tradicionales, Rodríguez asegura que su experiencia con el Cholo Valderrama ha sido su principal ventana.

El Festival del Arpa se prolongará hasta el domingo, y además de la agrupación colombiana también estarán Ayfa de la Cruz Nieto, Caña Dulce y Caña Brava, el Trío Artemisa y Pía Salvia, entre otros artistas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

TALLER

Guitarra y Armonía

ROBERTO MARTÍNEZ

¿Te gusta la Armonía?

¿Tienes dudas por resolver?

¿Sabes cómo aplicarla en el instrumento?

¿Conoces las escalas y sus modos?

¿Cómo determinar las alteraciones de las escalas?

¿Re armonizar?

¿Cómo se buscan los acordes?

¿Sabes qué es y cómo funciona el sistema de música por colores?

Jueves 27 de septiembre

AUDITORIO MENOR

Ciencias Humanas UIS

hrs. 2:00 - 5:30 pm.

INSCRIPCIONES →



Centro de Estudios Licenciatura en Música
Informes: guitarraclasicauis@gmail.com
Inversión: \$10.000

**Diccionario de
escalas y
movimientos
armónicos**

Basado en el sistema
de música por colores



Web

Facebook

Instagram

Twitter

YouTube

Encuentro con la Guitarra UIS

<https://encuentroquitarrau.wixsite.com/encuentroquitarrauis>

<http://guitarraclasicauis.wix.com/quitarrauis>

<https://www.facebook.com/quitarrauis/>

<https://www.instagram.com/quitarrauis/>

<https://www.twitter.com/quitarrauis/>

<https://www.youtube.com/quitarrauis/>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



43^o Festival Nacional
Antioquia le canta a Colombia
Octubre
12, 13 y 14 de 2018
La Caja del Tambo, Antioquia.
Coliseo San Cayetano
(Cra 16 por Cll 26).

- Concurso de intérpretes
- Concurso de obra inédita
- Conciertos dialogados
- Encuentro de cantautores
- 5^o Concurso aquí está el tiple
- 3^o Encuentro departamental de músicas campesinas
- 2^o Encuentro infantil y juvenil de músicas andinas colombianas

 **Antioquia le Canta a Colombia** Asociación

 **Calle 17 #43F - 311, Medellín**

 **Abonos:** Sede la Asociación

 **Boletería:** Taquilla del Coliseo San Cayetano (Cra 16 por Cll 26).

 **Informes:** (4) 268 33 78 - info@antioquialecanta.com

Para descargar bases y formularios visite:
www.antioquialecanta.com

Alianzas: 

Patrocinios: 

PARTICIPANTES SELECCIONADOS PARA EL 43° FESTIVAL NACIONAL ANTIOQUIA LE CANTA A COLOMBIA

SOLISTAS:

Nombre	Departamento
Andrea Montoya Vásquez	Valle del Cauca
Beatriz Zarta Suarez	Cundinamarca
Carolina Ramos	Huila
Idanis Rueda	Santander
Juan Diego Martínez	Caldas
Juan Esteban Isaza G.	Risaralda
Juan José Marín G.	Quindío
Lizeth Viviana Vega M.	Meta
María Alejandra Rueda	Santander
María Ximena Duque A.	Antioquia
Mateo Beltrán	Antioquia
Sara María Guerrero	Caldas
Valentina Méndez B.	Cundinamarca

DUETOS:

Nombre	Departamento
Dueto Café Maduro	Risaralda
Dueto Café Urbano	Quindío
Dueto Fernando y José	Tolima
Dueto Hatogrande	Antioquia
Dueto Héctor y Alfredo	Santander
Dueto Murmullo y Canción	Risaralda

GRUPOS:

Nombre	Departamento
Dekánta	Antioquia
Eufonía	Quindío
Múcura Ensamble Vocal	Bogotá
Trio Bossanova	Tolima

OBRAS INÉDITAS:

Título	Ritmo	Seudónimo
La magia de los sueños	Bambuco	Aries
Llévame	Bambuco	Toro relajo
Por un adiós	Bambuco	Bendita
Riachuelo	Danza	El río
Yo quiero estar contigo	Pasillo	El tiplero

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Regresa Barranquijazz, el festival de jazz más importante de Colombia

Efraín Dawkins Sanmiguel / El Espectador

En su edición número 22, el evento trae como invitado al Grammy Latino Pablo Milanés.



Cortesía Festival Barranquijazz

Durante poco más de dos décadas, Barranquijazz se ha encargado de reunir en la ciudad de Barranquilla a los más destacados músicos de jazzy latinjazz del mundo. El evento promete ser todo un éxito este año al contar la participación del cubano Pablo Milanés.

Milanés, invitado especial y, conocido mundialmente por sus boleros "Yolanda", "El breve espacio en que no estás", entre otros éxitos, se encargará de endulzar el oído del público barranquillero durante esta edición número 22 de Barranquijazz.

La programación incluye presentaciones con músicos e intérpretes de países como Estados Unidos, Cuba, Puerto Rico, Portugal y Holanda. (Lea también: Todo lo que debe saber para disfrutar el Carnaval de Barranquilla 2018)

Barranquijazz está dividido en dos escenarios: uno gratuito en la Plaza de la Paz y otro de "galas", que se desarrollará de manera simultánea en el salón Jumbo del Country y el auditorio de la Universidad del Atlántico.

"La posibilidad de que la gente pueda asistir a este tipo de eventos de forma gratuita, permite que se entre en contacto con esta música y se crea a su vez, una conexión entre personas de todos los estratos sociales", dijo Samuel Minski, director del festival.

Este festival ha sido un eje central en la evolución de muchos grupos locales al permitirles desarrollarse por medio de talleres. Según sus organizadores, al menos 20.000 personas asisten a cada presentación.

"Se ha convertido en el segundo evento cultural más importante de la ciudad de Barranquilla, asisten de forma masiva tanto en los conciertos centrales como a los gratuitos. Es algo de lo cual los barranquilleros debemos sentirnos orgullosos", agregó Minski, recalcando la importancia que tienen este tipo de espacios al promover la integración familiar.

La primera versión del festival se realizó en el año 1997, cuando un grupo de amigos conocedores y amantes del jazz, decidieron darle origen a un espacio que reuniera a los mejores exponentes de este género a nivel mundial.

Justo Almario, Paquito D' Rivera, Eddie Martínez, Luis "Perico" Ortiz y Gonzalo Rubalcaba, fueron algunas de las figuras que hicieron parte de la primera versión de Barranquijazz; momento, que aún permanece en la memoria de quienes le han seguido la huella a este espacio desde su inicio.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

**LUNES
DE TIPLE**

INVITA

A su tradicional tertulia (409)

Fecha: **Lunes 24 de Septiembre de 2018**
Hora: **7 p.m.** Calle 37 No. 24-62 **FUSADER** Tel. **6838142**
e.mail: **siemprevivaeltiple2010@Hotmail.com**

Grupo Invitado:
EMA, Escuela Municipal de
Artes.

Entrada Libre



MINCULTURA

Evento apoyado por el Ministerio de Cultura -
Programa Nacional de Concertación Cultural"

Financiera COMULTRASAN

Un homenaje al amor



Calle 37 no. 24 - 62 Centro Cultural, Bucaramanga
Facebook.com/fusadertresculturas
WWW.FUSADER.ORG



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La habanera Marilyn Bobes, primer Premio Guantanamera de literatura cubana

EFE / El Espectador

La escritora habanera Marilyn Bobes ha sido galardonada con el primer Premio Guantanamera de literatura cubana por su novela "Alguien tiene que llorar otra vez", en la que explora "sin concesiones, con honestidad y crudeza" el universo femenino y sus problemas en el mundo contemporáneo, informó hoy el grupo editorial español Lantia.



Imagen de la escritora cubana Marilyn Bobes, quien describe las dificultades del mundo femenino contemporáneo en su novela Alguien tiene que llorar otra vez. Cortesía

El premio lleva el mismo nombre de la Editorial Guantanamera, especializada en narrativa cubana actual, e integrada en el grupo Lantia, organizador del galardón con el respaldo de la Agencia Literaria Carmen Balcells.

"Siento una tremenda dicha por haber sido premiada; confío en que este galardón sirva para que a todos mis compañeros autores cubanos se les abra una ventana de atención internacional; tenemos mucho que contar y ansiamos ser oídos", señaló la escritora al conocer la noticia.

Bobes (La Habana, 1955) es el primer "descubrimiento" de este nuevo premio, que forma parte de "una operación de detección de talento literario en Cuba que se está llevando a cabo de forma independiente y alejada del ruido político, a través de un sello reservado para los autores de la isla que ya cuenta con dos años de recorrido", explicó a Efe Daniel Pinilla director de la editorial Guantanamera.

El catálogo de esta editorial, fundada en la ciudad española de Sevilla (sur) y presentanda en 2017 en el Feria Internacional del Libro de La Habana, aspira a convertirse en "un semillero de escritores, la mayoría de los cuales son desconocidos para el gran público por la desconexión con los mercados internacionales" con la realidad cultural cubana.

Para Pinilla, son "esa inaccesibilidad y diferencia las que confieren a la literatura cubana un valor excepcional". Editorial Guantanamera se ocupa, además, tanto de autores de la isla como de la diáspora, y forman parte de su catálogo Alberto Guerra, Eduardo del Llano, Marié Rojas, Rafael de Águila, Yamila Peñalver, Jesús Curbelo y Raúl Aguiar, entre otros.

María de los Ángeles (Marilyn) Bobes León ejerció el periodismo desde muy joven en la Agencia Latinoamericana de Noticias Prensa Latina, es licenciada en Historia por la Universidad de La Habana, y con su primer libro de poemas, "La aguja en el pajar", obtuvo en 1979 el Premio David de Poesía para escritores inéditos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

También obtuvo el Premio Casa de las Américas de 1995 y en 2005 por su novela "Fiebre de Invierno", mientras que en 2016 le fue concedido el Premio Iberoamericano de Cuento Julio Cortázar.

En esta primera edición del Premio Guantanamera, Lantia ha reconocido a Daniel Burquet con la Mención Especial al Autor Cubano Joven por su novela "Ladran a las puertas del cielo", una obra que cuenta las vicisitudes de un escritor en Cuba, país que será el invitado en la próxima edición de la feria internacional del libro de España (Liber).

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Elkin Restrepo: "Los poetas son tan innecesarios como un desequilibrio celeste"

Yorley Ruiz / El Espectador

El escritor Elkin Restrepo fue galardonado, este martes, con el III Premio León de Greiff al Mérito Literario, durante la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín, que busca reconocer la vida y obra de un autor, ya sea poeta o narrador.



Elkin Restrepo es el primer colombiano que gana el premio León de Greiff al Mérito Literario. / Cortesía Universidad EAFIT

"El jurado reconoce el gran valor de la obra de Elkin Restrepo a lo largo de más de diez libros de poemas, donde trata diversos temas, siempre con precisión, originalidad y economía. La extrañeza de vivir, La desolación del recuerdo, La celebración del instante, La exaltación de la naturaleza, entre otras, conforman una obra que es parte esencial de la poesía colombiana. Nacido en 1942, pertenece a una generación que incorporó a nuestra tradición manifestaciones como el bolero, el rock, las baladas, el cine y las referencias literarias, así como la poesía norteamericana. Él supo unir estos elementos con una visión particular", reza el acta del jurado, que fue dada a conocer el pasado 16 de agosto, cuando se develó el nombre del ganador y se presentó la Fiesta del Libro y la Cultura.

Por su parte, el presidente del jurado, Fabio Morábito, señaló, durante ese encuentro, que la poesía de Restrepo "se mueve entre límites voluntariamente estrechos, tanto en la forma como en los temas, y por gracia de esa estrechez consigue construir un discurso profundo y accesible a cualquier lector. Me alegra haber conocido a un poeta tan bueno, a quien el premio servirá para ganarle el público que se merece".

Este estímulo, que es entregado por la Universidad EAFIT y la Alcaldía de Medellín, en su primera edición premió al poeta venezolano Juan Calzadilla (2016) y el año pasado a la novelista argentina Luisa Valenzuela.

Para la versión de este año, el jurado estuvo conformado por los escritores colombianos Catalina González, Giovanni Quessep y Ramón Cote, bajo la dirección del poeta y cuentista mexicano Fabio Morábito.

Estos poetas eligieron a Restrepo después de analizar la obra de otros 23 poetas postulados por 25 instituciones culturales, de Colombia y Venezuela.

Elkin Restrepo, de 76 años, perteneció a la Generación sin nombre, posterior al movimiento nadaísta de los años 70.

Su publicación *Bla bla bla* (1968) lo hizo acreedor al Premio Nacional de Poesía Vanguardia-El Siglo y, entre otras cosas, se ha desempeñado como gestor cultural y promotor literario.

Dirigió varias revistas de literatura moderna de Medellín como *Acuarimántima*, *Poesía*, *Deshora* y *Universidad de Antioquia*.

¿Qué significa para usted recibir el Premio León de Greiff? Que la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida.

En vista de que es usted el primer ganador colombiano de este reconocimiento y que lleva por nombre el de un poeta paísa, al igual que usted, ¿cuál es su relación con la obra de Greiff? Alguna vez, durante un año, con mis amigos Miguel Escobar Calle y Eduardo Peláez, recorrimos libro en mano —de Bolombolo a Anzá y de Titiribí a la Otramina y el Zancudo—, la geografía del libro los Relatos y pasamos el Cauca en la Barca de los pobres y rondamos los dominios de Rosa del Cauca y así, poema a poema. Los leíamos en voz alta y nos enredábamos en esa selva verbal y aventurera hasta que volteamos la hoja.

¿Cómo define o caracteriza su obra? Como una mezcla desordenada de azar, sueño y producto McDonald's.

¿Tiene usted algún ritual a la hora de escribir? No sé si llamarlo ritual, pero atiendo todo aquello que aplaza, distrae o imposibilita sentarme a escribir cuando siento esa forzosa necesidad.

¿Por qué consagrar su vida a las letras? Digamos que por falta de aquello otro que hace grandes a los otros oficios.

¿Por qué es necesario que haya poetas? Los poetas son tan innecesarios como cualquier conjunción o desequilibrio celeste al común de la humanidad.

¿Cómo define la poesía? No defino, escribo.

¿Cuáles cree que son las características de un poeta? Volverse un tipo de cuidado, como pedía Rimbaud.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Con respecto a la poesía en Medellín, ¿cómo se ha ido configurando durante los últimos años? La poesía en Medellín, como siempre, anda con muy buena salud.

Teniendo en cuenta que ha ejercido como docente, ¿cómo lograba alternar este trabajo con su creación literaria? Hace años que no soy profesor. El escribir lo alterno ahora con la pereza, que es de raso, que me mantiene atado.

Además, de ser docente, abogado y poeta, es también dibujante y grabador. ¿Cuáles son los temas más recurrentes en su creación, en qué momento decidió apostarle también a esta faceta artística? Acudo al horóscopo o al Tarot o al llamado de la selva, uno y otro me dicen qué hacer, cuándo, dónde y por qué.

¿Qué proyectos tiene hacia futuro? El Glenlivet.

¿Qué es lo que más recuerda de lo que se llamó la Generación sin nombre? Lo viejos que estamos ahora, lo jóvenes que éramos entonces.

Recordando su infancia, ¿qué acontecimientos lo influenciaron y lo encaminaron con mayor fuerza hacia las letras y las artes? El cine, los cómics and the girls.

¿Cuál es su recomendación para los jóvenes escritores que buscan abrirse camino en las letras? Que escuchen más su locura que la de los otros.

Hippie / El lenguaje en el tiempo

Esto opina Fernando Ávila del libro de Paulo Coelho 'Hippie'. / El Tiempo

COMIENZA POR EXPLORAR EL MUNDO



Libro 'Hippie', de Paulo Coelho.

Foto: Amazon

Paulo Coelho se le habían subido los humos en sus últimas novelas. Era el hombre más importante del cotarro. Ahora, con su nuevo libro, Hippie, vuelve a ser humilde. Es un muchacho de veintipocos años en plan de aprender, de conocerse a sí mismo, de hacer el viaje que le permita descubrir su alma.

Repite la línea narrativa de sus dos más grandes éxitos, El alquimista y El peregrino de Compostela. En el primero viaja a conocer las pirámides de Egipto, y en el segundo hace el mismo recorrido que los peregrinos medievales para llegar al santuario del apóstol Santiago. En Hippie, va a Katmandú, capital de Nepal.

He aquí algunas observaciones a estas páginas de papel Edad Media, forradas en un colorido pastiche de Alceu Nunes:

Mucho inglés en cursiva, hippies, jeans, snob, marketing, palabras ya adaptadas al español, jipis, yines, esnob, mercadeo, o traducibles, como shock, que puede cambiarse con ganancia semántica por choque emocional. También hay algo de turco, yogurt, que en español es simplemente yogur, y de francés, escargots, en el idioma de Cervantes, caracoles.

Cursivas innecesarias, en vocablos ya registrados en el Diccionario de la lengua española, como autostop...Prefijos separados, ex espía, ex director. Desde el 2010 son formas univerbales, exespía, exdirector.

Frases mejorables

"... había tratado de conversar con un padre sobre ese pasaje... (p. 69)". Mejor: "... con un sacerdote...".

"... en mesitas con paneles atrás..." (p. 89). Mejor: "... paneles...".

"... siempre alegaban que las actividades culturales eran deficientes" (p. 104) Mejor: "... deficitarias".

"Se la vive diciéndome eso" (p. 134). Mejor: "Se la pasa...".

"... Ignacio de Loyola, quien había hecho lo mismo, viajado por una parte del mundo, y fundado la orden de los jesuitas" (p. 193).

Es mejor repetir el auxiliar: "había viajado..." y "...había fundado...".

"Todo lo que había hecho en la vida fue superar a los demás" (p. 214). Mejor: "... era superar...".

"Y donde el agua viva los conservara como si recién los hubiera recogido" (215). Mejor: "... como si apenas los hubiera recogido".

"... vio que el sol conversaba con él, no tratando de enseñarle nada" (p. 227). Mejor: "... sin tratar de enseñarle nada".

Intertextualidad

Con La casa del sol naciente como música de fondo, hay guiños a Cien años de soledad, Las cenizas de Ángela y Drácula, aparte de las infaltables citas bíblicas, en especial de Job y de las cartas de san Pablo. Y, aunque usted no lo crea, hay capítulos de excelente factura narrativa, como el que comienza en la p. 113.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pablo Milanés y Martín Rojas: un reencuentro con mucho sentimiento

Los dos artistas cubanos volverán a presentarse juntos en Barranquijazz

Por: Juan Martín Fierro / El Tiempo



El cantautor cubano Pablo Milanés

Foto: Archivo particular

Martín Rojas Torrente

Martín Rojas Torrente nació en La Habana en 1944, y desde niño tuvo inclinación por la música. A los siete años perdió la vista por una explosión en una fábrica clandestina de pólvora, pero gracias a una colecta organizada por los médicos y enfermeras que lo cuidaron en el hospital, recibió su primera guitarra y sus primeras lecciones. Cuando murió su padre tenía apenas once años, y con la ayuda de un farmacéutico llamado Idolomiro Boix pudo continuar su formación musical. Una de las canciones que más recuerda de aquella niñez accidentada es 'El pregón del enyucado', cantada por Nelson Pinedo y La Sonora Matancera.

Tiempo después, Martín Rojas se convertiría en uno de los guitarristas más importantes de Cuba, y a lo largo de más de cincuenta años de carrera se ha dado el gusto de acompañar a artistas de la talla de Omara Portuondo, Elena Burke y Pablo Milanés.

Con este último se encontraron hace veinte años para ofrecer un concierto de boleros cubanos y mexicanos en el Tropicana, el cabaré habanero. Desde entonces no han vuelto a compartir escenario. La hazaña de volverlos a juntar hay que agradecerla al equipo de Barranquijazz, que los trae a Colombia. Pablo, un artista que no necesita presentación y nos ha dado canciones entrañables como Cada vuelta que se logra, La felicidad, Años, El breve espacio en que no estás, La novia que nunca tuve y Yolanda, vuelve a visitarnos en un interesante formato de piano, bajo y batería. Junto con él llegará Martín Rojas.

"Este encuentro con Martín en Barranquilla es muy especial y nos va a permitir interpretar juntos, después de muchos años, aquellas canciones del filin y boleros que tocábamos. Por lo tanto, en el repertorio habrá una parte con él y otra con mi grupo, donde tendrán cabida muchos de los clásicos de mi carrera. Haré un guiño al jazz, pues es un género que va ligado directamente a mi formación musical y a mi obra. Me acompañará un trío con el que vuelvo a la sonoridad de los años 80", dice Pablo Milanés desde La Habana. Él y Martín se conocieron en los sesenta, y treinta años después grabaron cuatro volúmenes de la antología titulada Filin, dedicada a grandes canciones y compositores de esta época dorada del bolero: La gloria eres tú, de José Antonio Méndez; En nosotros, de Tania Castellanos; Contigo en la distancia, de César Portillo de la Luz; Esta tarde vi llover, de Armando Manzanero; Alma mía, de María Grever, y Perfidia, de Alberto Domínguez.

Paradójicamente, el éxito de Pablo dentro de la Nueva Trova hizo que estas grabaciones (seis en total), al igual que la antología Años, anterior al boom del Buena Vista Social Club y dedicada a la música tradicional cubana, fueran más bien poco conocidas. A Pablo no solo hay que reconocerle sus grandes composiciones, sino también el haber rescatado y grabado música tradicional de Cuba y otros países para acercarla a las nuevas generaciones.

¿Qué es el filin?

La corriente del filin (una españolización del verbo inglés feeling, que traduce 'sentimiento'), nació a finales de los años cuarenta en La Habana y revolucionó la estructura melódica y armónica, así como el estilo interpretativo del bolero cubano. Si pudiéramos definirlo de una forma caprichosa, diríamos que es, quizá, su versión más exquisita y refinada.

En sus inicios fue un bolero clandestino, localizado en ciertos barrios de la capital cubana, especialmente en Cayo Hueso, Soledad, Zanja, Belén, Atarés y El Cerro, donde eran frecuentes las descargas y sesiones de improvisación. La casa de Tirso y Ángel Díaz, reconocidos trovadores y vecinos del mítico Callejón de Hamel, fue sitio de encuentro para sus nacientes figuras.

El sonido del filin tuvo desde sus comienzos una marcada influencia jazzística, pero también recogió herencias de los trovadores y pianistas cubanos de la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. La armonía del jazz y sus ornamentos melódicos hicieron del filin un punto de quiebre frente a la estructura del bolero tradicional, dando más libertad para la improvisación tanto al intérprete como al acompañante. Entre los músicos se hizo cada vez más frecuente la utilización de acordes con séptimas y novenas aumentadas, y entre los cantantes eran frecuentes las inflexiones, modulaciones y scats para 'decir' o 'conversar' la

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

canción sin las ataduras de ritmo y tiempo conocidas hasta entonces. El filin era, sin más, un bolero libre y espontáneo, pero a la vez complejo y exigente. Y aunque se cantó en múltiples formatos, su instrumento predilecto era la guitarra española.

"Filin quiere decir sentimiento, pero para nosotros más bien era también algo de la época nuestra, del tiempo que vivíamos. No era sutileza, sino decir algo. Uno podía tener la voz ronca, o incluso no tener voz, pero si decía algo y enviaba un mensaje que llegara, ya tenía filin. De inmediato, el término 'filin', porque lo españolizamos, pasó a denominar todo lo bueno, todo lo moderno (...). Cada vez que uno ponía más de la tónica y dominante establecida, una novenilla, una séptima, se decía: '¡ah, esa cosa tiene filin!'. Y es que nosotros buscábamos la espontaneidad, romper la monotonía. Así surgió este estilo (...)", dijo en su momento José Antonio Méndez, uno de sus más grandes compositores e intérpretes (1).

Un segundo aspecto para explicar el enorme éxito del filin remite justamente a la extraordinaria nómina de compositores, intérpretes y arreglistas que lo engrandecieron, en las décadas del cincuenta y sesenta. Entre ellos sobresalen César Portillo de la Luz, Marta Valdés, Frank Domínguez, Tania Castellanos, Giraldo Piloto y Alberto Vera –el famoso dueto Piloto y Vera–, Jorge Mazón, Níco Rojas, Grecia Domech, Pablo Reyes y, desde luego, el 'King', José Antonio Méndez, auténtica leyenda de la canción cubana. En México, y gracias a la estrecha relación entre cubanos y mexicanos a raíz del bolero y la canción romántica yucateca, el filin se popularizó a través de la radio y la industria discográfica. Mientras que Lucho Gatica, Los Tres Ases, Toña La Negra, Los Panchos y Los Tres Diamantes grababan los éxitos del filin, compositores del país azteca como Mario Ruiz Armengol compartían una causa común con sus colegas cubanos: la idea de un 'nuevo' bolero o de un 'bolero moderno'. En ese contexto, era fácil suponer que los recursos melódicos y armónicos del filin enriquecieran el sonido de los tríos mexicanos, para entonces muy arraigados en los afectos del público latinoamericano. Además de Ruiz Armengol y de Vicente Garrido, otros grandes compositores de México como Álvaro Carrillo, Roberto Cantoral, Luis Demetrio, José Sabré Marroquín y, más adelante, ese coloso llamado Armando Manzanero serían influenciados de cierta forma por el filin.

Complementando los aspectos musicales, vale decir que el filin adoptó un particular estilo poético en sus letras e incorporó a la música cubana "un sujeto conversacional que intentaba escoger frases sencillas e imágenes directas dirigidas a una invariable segunda persona: el otro (o la otra) miembro de la pareja. El tú (2)".

Liberado de símiles líricos de corte romántico y neorromántico propios de la canción cubana de comienzos del siglo XX, el filin "volvió la espalda a la rima estable, en letras que rayaban en la prosa o se servían de consonancias más que de asonancias. El verso octosilábico –el más musical para el oído de idioma español– fue desterrado por completo, o casi. El modo de interpretar letra y melodía "cuasi hablando", como apuntó Alejo Carpentier, con pausas profusas, se avenía perfectamente a este tipo de texto libre, geométrico, de líneas de diferente métrica, en los que una frase, y a veces una sola palabra, debía poseer una autonomía tensa, centro de la dramaturgia de la canción (3)".

Veinte años no son nada...

Otro aspecto que da enorme valor al reencuentro entre Pablo Milanés y Martín Rojas remite a los comienzos de su amistad en los años sesenta. Ambos fueron testigos y partícipes del 'furor filinero' que se apoderó de La Habana por aquellos días. En 1965, Pablo daría un paso al costado y se convertiría en uno de los fundadores de la Nueva Trova, irrumpiendo con Mis 22 años, canción nacida bajo la influencia de aquellos años boleros.

"Martín y yo hicimos parte de un grupo de jóvenes que buscaba otros rumbos en la música cubana. Yo me incorporé a esa movida del filin cuando hice la canción Tú, mi desengaño, que tuvo mucho éxito. Martín me iba a buscar todas las noches al Karachi, un club nocturno de El Vedado muy famoso en aquella época. Él venía de tocar en otro lado, pero ese era el momento en que empezaba la noche para nosotros, cantando y encontrándonos con amigos en distintos lugares. Era la bohemia, los after hours de ahora", recuerda Pablo.

Desde Miami, donde vive hace veinte años, Martín Rojas también evoca aquellos años:

"Nos conocimos a través de un cantante llamado Luis García, y coincidíamos en cuanto a nuestra forma de hacer y cantar la canción. De esos encuentros en los bares y en las calles se empezó a gestar lo que después serían los álbumes de Filin, que no nos costaron mucho trabajo porque era algo que ya hacíamos con mucha naturalidad y lo traíamos muy adentro. Grabamos entre 1990 y 1991. Después vino lo del Tropicana, de eso hace ya veinte años. Me complace mucho volver a reunirme con Pablo para repasar todos esos temas. Espero que el público disfrute tanto como nosotros".

Carlos Lora, uno de los compositores de obras contemporáneas para guitarra más importantes del país, dice sobre Martín Rojas: "Es una de mis grandes influencias. Su forma de tocar rompe cualquier patrón de armonización". El propio Rojas explica todo en una frase: "Yo concibo la guitarra con un sentido orquestal".

Para Pablo Milanés, que tuvo la fortuna de estar ahí, en la cresta de la ola, tocando y cantando en aquella bohemia interminable que se formaba alrededor de una esquina de La Rampa, a comienzos de los sesenta, en un murito de la Casa de la Cultura Checoslovaca y después en el parque del Maine, la lista de recuerdos es interminable. Vuelven el Saint John's y el Pico Blanco, vuelven el Scheherazada y los escondites en El Vedado, donde el filin se cantaba y se tocaba al filo del amanecer. Vuelven la ronquera de José Antonio Méndez y el genio de Emiliano Salvador. Vuelven Marta Valdés y Portillo de la Luz. Vuelven Elena y Froilán, eternamente juntos. Y vuelve, por sobre todas las cosas, la guitarra del gran Martín Rojas. Vuelve para deleite de todos nosotros, veinte años después.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Proyecto apoyado por el Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cuánto tardamos en valorar a iTotó, la Momposina!

Teatropedia * Especial para El Espectador

La mujer que ha viajado por todo el mundo tiene un epicentro claro: el río Magdalena. Viaje a la misión más honda de la reina de nuestro folclor musical: enamorarnos de Colombia.



La cantaora se presentará este viernes 14 de septiembre a las 8 p.m. en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo. / Cortesía Sabor... y vida. Quizás eso, que es tanto, es lo que nos evoca un mujerón como Totó *la Momposina*, doña Sonia Bazanta Vides, la reina de la cumbia, el porro y el bullerengue.

Mientras nosotros llegamos tarde a ella, a su música, a lo que representa, y nos encanta, ella ya fue y volvió mil veces: pasó de Talaigua a Villavicencio, a Barrios Unidos y al Restrepo y luego a las calles de París y a La Sorbona, y a Cuba y a Alemania y luego ya fue el mundo entero, pero siempre con un solo fin: regresar al río Magdalena para encontrarse en el eco de sus aguas y remar como el pescador de don José Benito (Barros), quien le agua los ojos al recordarlo y habla con la luna, con la playa, no tiene fortuna, solo su atarraya.

Ella sabe perfectamente de dónde viene. Y le rinde tributo a su sangre negra y a su sangre indígena. Es heredera de dos grandes legados artísticos: el de los Vides Choperena y el de los Bazanta. De su mamá, la bailadora Libia Vides, la que todo se lo enseñó — cómo será de importante en su vida que dice “cuando Libia canta, el barro se vuelve oro, baja la cabeza el toro y las varillas se levantan”—, y aprendió la tradición de los Vides Choperena, de pintores, escultores, poetas y dramaturgos. De su abuelo, Virgilio Bazanta, heredó el sonido del clarinete y de la banda que dirigía en Magangué. Y de su papá, Daniel Bazanta, que fue zapatero y tamborero, aprendió que los oficios hay que conocerlos, y bien, porque son la base de toda vida, de toda herencia. Todos, todos prolongaron los pálpitos de los tambores alegre y llamador, el guache, las maracas y la flauta de millo.

Y entonces ella canta.

Abre la boca y de allí sale algo, una suerte de estruendo maravilloso, que se parece mucho a la vida: porque cuando Totó cita al compositor Pablo Flórez y nos dice que mi porro me sabe a todo, lo bueno de mi región, me sabe a caña, me sabe a toros, me sabe a fiesta me sabe a ron, me sabe a piña, me sabe a mango, me sabe a leche esperá en corral, me sabe a china, maraca y fandangos, y ajá con huevos y en machucá jee, mi porro me sabe... uno, inevitablemente, empieza a contonearse y a olerlo todo y a sentir y a cerrar los ojos chiquititos de la delicia que se le mete en el paladar y lo endulza y todo huele y sabe a mango y a calor.

Pero no siempre fue así.

II

Nos costó mucho como sociedad, como país, valorar a Totó. Tuvo que vivir media vida en el anonimato, trabajando y trabajando, cantando y bailando, para que en 1993, con *La candela viva*, Peter Gabriel y su sello Real World le descubrieran a Colombia que existía una mujer llamada Totó *la Momposina* que era algo verdaderamente grande. Para ella significó un reconocimiento, pero no se deslumbró con la fama. Es más, siguió explorando nuevas cosas, porque siempre ha tenido claro su objetivo: enamorarnos de nuestras raíces.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Con *Carmelina*, de 1995-1996, rompió con lo que había hecho siempre e introdujo instrumentos con los que no había trabajado nunca: el bombardino, la trompeta, el tiple y la guitarra. Le quería meter vientos a los aires del Caribe.

Y luego, en el 2000, se metió de frente con los ritmos africanos, interpretados por músicos de ese continente, en *Pacantó*. Se fue a las raíces de la champeta, el soukus, de manos del senegalés Papá Nono Noel, e hizo fusiones con las músicas tradicionales. De allí salieron sonidos insospechados.

Tan inesperadas como las colaboraciones que ha hecho con artistas que se enorgullecen de tenerla a su lado, como Calle 13, que la juntó con la peruana Susana Baca y la brasileña María Rita y cantaron los cuatro *Latinoamérica*, volviéndolo himno del continente. También cantó junto a la mexicana Lila Downs y con su coterráneo, el acordeonero Celso Piña, para entonar *Zapata se queda*. Se le siente cómoda con ellos, tanto como cuando cantó con la maestra de maestras: Petrona Martínez. Y con Mónica Giraldo, quien le rinde un homenaje a Totó en *Así lo canto yo*, en donde cantan a dúo y se acompañan del alegre interpretado por otro de los herederos de la magia Bazanta Vides: Marco Vinicio Oyaga.

Y así lo canta:

*Soy del río
vengo del sol
borro el olvido
traigo el calor.*

III

Pasa con Totó *la Momposina* que se descubren mundos. Que se enriquece el oído. Que oyendo sus mil formas del sonido, finalmente entendemos lo que nos ha tratado de decir desde que asumió la misión que su familia le legó: hacernos sentir orgullo de lo que somos.

Sabe, sin embargo, que es un esfuerzo permanente. Y que no puede bajar la guardia. Porque es fácil perderse en ese camino, porque luchamos contra un prejuicio en el que la palabra "folclor" durante demasiado tiempo mereció un trato de segunda y podía esconderse dentro de un cajón. Y ella lo sabe tanto que dice: "El día que Colombia se apropie de su cultura y la tenga como arraigo popular ya habremos comenzado un proceso". Para eso, aún falta.

Pero si hay algo que ella tiene, y de sobra, es esperanza. Sabe que estamos, poco a poco, despertando. Descubriendo eso que decía Carlos Fuentes y era que la mayor de nuestras riquezas era la diversidad. Así que habrá un día, ojalá no tan lejano, en el que podamos distinguir un bullerengue de una cumbia y de un porro, así, sin dudarlos. Y nos pondremos esas polleras generosas para bailar esa música sabrosa. Y quizá, si nos esforzamos, podremos sonreír como ella lo hace, disfrutando cada bocanada de aire que la vida le concede, para que siga haciéndonos felices.



Dirección Cultural UIS

XIII Festival Coral de Santander - 1- 5 de octubre

El Festival Coral de Santander es el espacio coral más importante del nororiente colombiano y fue fundado en el año 2005.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m.

Los 4 conciertos de gala en el auditorio Luis A. Calvo serán con boletería de obsequio para la ciudadanía en general*.

XXVII Festival de Música Andina Colombiana - 14 - 16 de noviembre

La intención del festival es recuperar la rica tradición musical de la Región Andina a la que pertenece el departamento de Santander, y proyectarla a la juventud y la niñez, con miras a mantener el patrimonio cultural.

Lugar: Auditorio Luis A. Calvo. Hora: 7:15p.m. / Entradas en www.primerafila.com.co o en cualquier taquilla de Cine Colombia.

Temporada de Navidad UIS - 8 al 23 de diciembre.

Con una variada programación diaria que incluye concursos, noche de velitas, novena de aguinaldos, presentaciones musicales y mucho más. Entrada libre para el público general.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Asilo San Rafael – 75 años de historia

Por: Ramiro Serrano / Vanguardia Liberal



En Colombia la cifra de mayores de 60 años bordea el 11% de la población, cuando en el 2005 era solo del 7,5%. Para el año 2020 se calcula que en el país habrá más de 6'500.000 adultos mayores. Estas cifras también van en crecimiento en el departamento, ante la disminución de las tasas de natalidad.

Haciendo un poquito de historia en el año de 1943, cuando el problema no era tan crónico como el que se nos avecina, la señora Elisa Sánchez viuda de Carreño, y Don Apolinar Pineda donaron los terrenos donde hoy funciona el Asilo San Rafael en Bucaramanga y gestionaron junto con los señores Alejandro Villalobos Serpa, Ángel María Cáceres, Francisco A. Harker, Luis Arango, Estanislao Zuleta y el RV Padre Jesús Jaimes lo que habían estado visualizando y anhelando como un gran sueño.

A esta obra se logró la vinculación de las Hermanas de la Comunidad Religiosa de San Vicente de Paul, quienes se hicieron cargo del cuidado personal de 15 adultos mayores que fueron llegando a las puertas del asilo, se hacían presentes más y más ancianos necesitados de techo y comida, hasta agotar rápidamente la capacidad instalada.

Hoy 75 años después, esa idea se ha consolidado con el trabajo, aporte y generosidad de fundadores, donantes y comunidad, como un nuevo hogar que atiende de manera integral a 412 adultos mayores, constituyéndose en pionera y modelo de atención al servicio del adulto mayor desprotegido en el oriente colombiano.

Hoy es necesario hacer un reconocimiento a esta gran obra, que cada día está solucionando un problema en crecimiento, ante la indiferencia muchas veces de las entidades gubernamentales que disminuyen sus aportes, para solucionar un problema social que se nos avecina.

Cada día serán más los necesitados y menos los que podremos aportar; olvidando que esos adultos mayores fueron los que le dieron vida a esta sociedad. ¡Felicitaciones y gracias a esta comunidad por estos 75 años de historia!

Emisoras que comparten con nosotros en línea la música colombiana:

Cantar de los Andes	Bucaramanga	www.cantardelosandes.com
Concierto Colombiano	Bucaramanga	www.conciertocolombiano.com
Emisora Estación V	Floridablanca	www.estacionv.com
Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento	Bucaramanga	www.emisoracultural.com
Emisoras UIS	Bucaramanga	www.radio.uis.edu.co
Emisora UNAB Radio	Bucaramanga	www.unab.edu.co/radio
Ondas de Fusacatán	Fusagasugá	www.ondasdefusacatan.org
Radio Católica Metropolitana	Bucaramanga	www.rcm1450.com
Soy Colombiano	Pereira	www.soycolombiano.com
Mi Colombia / 107.9 FM / Domingos 7 a 10 a.m.	Bogotá	www.radiominutodedios.com

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Barranquilla vuelve a coquetearle al libro: ¿será esta la vencida?

Este miércoles comienza la primera Feria Internacional del Libro, en el Gran Malecón del Río.

Por: Carlos Restrepo / El Tiempo



Gabriel García Márquez,
Foto: Archivo EL TIEMPO

Es como de no creer. Barranquilla, la ciudad que por su tradición intelectual debería ser la pionera de una fiesta alrededor de los libros desde hace muchos años, hasta ahora realizará la primera edición internacional de este tipo de evento. A partir de hoy, y hasta el próximo domingo, varias decenas de autores se darán cita en el Malecón del Río.

Sería interesante saber qué habrían pensado Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio, Alfonso Fuenmayor, Germán Vargas o la poeta Meira Delmar, por mencionar algunos de los miembros del Grupo de Barranquilla, de que su ciudad se hubiera demorado tanto en apostarle a esta iniciativa.

"Libraq, precisamente, nace desde ese deseo: de tener en Barranquilla espacios en torno a la cultura del libro y la cultura. Desde hace un año, por iniciativa de la Alcaldía, se empezó a explorar cuál era el modelo que mejor le convenía a la ciudad. En ese proceso se unió luego la gobernación", anota Alexandra Vives, directora del evento.

De esta manera, se determinó que debía ser un encuentro de corte internacional en un gran espacio público. Y el lugar no puede ser mejor: el nuevo y hermoso Gran Malecón del Río y el Centro de Eventos del Caribe, que recibirán cerca de 60 plumas nacionales y extranjeras, en un evento que espera convertirse en otro de los referentes culturales de esta ciudad. Su lema: 'Barranquilla lee de cara al río'.

Libraq, precisamente, nace desde ese deseo: de tener en Barranquilla espacios en torno a la cultura del libro y la cultura.

Entre los invitados a esta primera edición se encuentran la escritora y activista de derechos de la mujer Tererai Tren (Zimbabue), Juan Carlos Quezadas (México), Paloma Valdivia (Chile) y Fanuel Díaz (Venezuela).

Además, los cubanos Antonio Orlando Rodríguez (Premio Alfaguara de Novela 2008) y Armando Correa (La niña alemana). De España llegan Ana Garralón, Marta Altés y el ilustrador Puño, mientras que de Argentina estarán Ezequiel Dellutri, Juan Forn, Pablo Alabarces y Vanina Starkoff.

De Colombia se destacan Giuseppe Caputo, Piedad Bonnett, Mario Mendoza, Irene Vasco, Camila Chaín, Efraím Medina, Gloria Esquivel, Mauricio Vargas, Julio Paredes y Patricia Engel, entre otros escritores.

"El objetivo principal de la feria es el de promover la cultura del libro y la lectura a través de tres espacios o ejes fundamentales en los que operará la feria: unos talleres, una franja de conferencias y una gran muestra editorial", explica su directora.

En el primer componente, explica Vives, varias entidades culturales desarrollarán una programación dirigida a crear encuentros de acercamiento entre lectores y libros, como lecturas de cuentos, recitales, talleres de escritura creativa o trueque de libros.

Por su parte, la franja central de conferencias girará en torno a su lema, anota Vives. "Precisamente, haciendo referencia a que Barranquilla, como ciudad, ha entrado en una etapa muy importante de renovación urbana, que incluye el rescate de la zona frente al río".



El Gran Malecón del Río, en Barranquilla, será la sede de Libraq.

Foto: Vanexa Romero - EL TIEMPO

Pero, además, varias de las charlas se centrarán en la idea de "el objeto de leer". "Hemos invitado a nuestros participantes a reflexionar en torno a por qué leemos, para qué leemos y todas las motivaciones que tenemos como lectores", anota su directora. Al intentar explicar por qué Barranquilla se demoró tanto en apostarle de manera decidida a los libros, tanto su directora como varios expertos lo atribuyen a la falta de constancia.

"Ha habido muchos intentos que no han tenido éxito. Creo que lo que no ha habido es continuidad. Estos son escenarios que comienzan en pequeña escala y con el tiempo, gracias a su continuidad, se consolidan como espacios integradores. Y en esta oportunidad, la apuesta está no solo en haber hecho esta primera edición sino en darle una continuidad a un proceso que se vuelva integral", dice Vives.

La iniciativa contó con el apoyo de Corferias y de la Cámara Colombiana del Libro, con amplia experiencia en estos encuentros.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cuando el artista P.R. se convirtió en el genio Picasso

AFP / El Espectador

A los 18 años, Picasso desembarcó en París con una obra destinada a la Exposición Universal. Confiado, soberbio, el artista empezó entonces a transformarse en genio bajo la influencia de Van Gogh, Toulouse-Lautrec y Gauguin, como muestra una gran exposición en la capital francesa.



El color azul en las obras de Picasso predomina luego del trauma que sufrió por el suicidio de Carles Casagemas, amigo entrañable del artista. Archivo AFP

"Picasso azul y rosa" es una muestra que reúne excepcionalmente más de 300 obras en el Museo de Orsay, la antigua estación de tren adonde llegó el pintor español en 1900. Por entonces, rubricaba sus obras con las iniciales P.R o "Pablo Ruiz Picasso", pero un año después "ya se había afirmado" con la firma "Picasso", explicó la comisaria Emilia Philippot.

"Yo Picasso" (1901), un autorretrato de trazo grueso y colores vivos que evocan la paleta de Van Gogh, abre la muestra del entonces joven prodigio, que por aquella época escribió: "Las murallas más resistentes se abren a mi paso".

"Hijo del siglo XIX". Entre París y España, inició un periodo de creación intensa, forjando su identidad artística bajo la influencia de grandes maestros del siglo XIX. "Solemos ver a Picasso como el genio del siglo XX que revolucionó el arte y tendemos a olvidar que era hijo del siglo XIX", explicó Philippot.

Algunas pinturas como su "Autorretrato con sombrero de copa", en el que aparece vestido elegantemente de negro y rodeado de tres damas de cabaret con tocados de plumas, recuerdan inequívocamente a Toulouse-Lautrec. Otras, de mujeres voluptuosas y melancólicas en colores ocres, aluden a Gauguin.

De sus visitas a Málaga, su ciudad natal, Barcelona, Madrid y Toledo, el artista absorbió el universo del Siglo de Oro español así como de los modernistas catalanes.

En Barcelona, presentó su primera exposición, en febrero de 1900, en el cabaret bohemio "Els quatre gats", "saturando" el espacio con unos 150 retratos dibujados, ejecutados en varias semanas.

Pintar 3 obras al día. Ahí exhibió a la vez "Últimos momentos", el óleo que expuso unos meses después en la Exposición Universal de París y que recubrió en 1903 con su obra maestra "La Vida", presente igualmente en el Museo de Orsay.

El frenesí con el que creaba -hasta tres pinturas al día- le permitió inaugurar en 1901 su primera exposición parisina, en la galería Vollard. "Hay que tener presente esta 'manera', este estilo un poco precipitado (...) Suponemos que el día no dura lo suficiente para este amante frenético de la vida moderna", rezaba el catálogo de aquella muestra.

El periodo azul, color que Picasso eligió tras quedar profundamente afectado por el suicidio de su amigo Carles Casagemas por una historia de amor no correspondido, centra buena parte de la retrospectiva.

París se entrega a Picasso. Durante esta etapa sombría, con figuras longilíneas y personajes miserables como en "La cena del ciego", Picasso inició a la vez la transformación de su arte, simplificando las formas y comprimiendo el espacio. La ironía empezó también a colarse en su obra, como "Evocación (El entierro de Casagemas)", una parodia del célebre "Entierro del conde de Orgaz" de El Greco, del siglo XVI.

"La Celestina" culminó esta etapa drásticamente azul, al pintar en las mejillas de esta alcahueta un poco de rosa. La muestra se prolonga hasta 1906, cuando Picasso viajó a Gósol, en los Pirineos catalanes, donde quedó marcado por el arte ibérico y el primitivismo, sentando allí las bases de su revolución cubista.

La muestra, hasta el 6 de enero, coincide con una nueva exposición temática en el Museo Picasso de París, "Picasso, obras maestras!" y con la inauguración el 17 de octubre en el Centro Pompidou de una retrospectiva sobre el cubismo, con numerosas obras del genio español.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Perfiles: las grandes 'plumas' que se tomaron a Cali durante el Festival Oiga, Mire, Lea

Por: Fotos: Jorge Idárraga - Especial para El País

El Festival Oiga, Mire, Lea convirtió a Cali en referente de la literatura en Colombia, en capital de escritores y de lectores. Estas son algunas memorias de las diferentes e ilustres plumas que se 'tomaron' la ciudad en la antesala de un nuevo encuentro con las letras: la Feria del Libro, del 18 al 28 de octubre del 2018.



Mario Jursich. De Mario se conoce, sobre todo, su faceta de editor eximio, aunque también es poeta. Uno de sus versos dice: "Es simple: coger la fruta, doblar el codo, apretar sin fuerzas, hincar los dientes y lenta, sabrosamente, quedar con la lengua oscura, estremecida, empapada por el sabor de la muerte". En el Parque de los Poetas compuso nuevos versos.



Diego Salazar. El escritor peruano conversó en Cali sobre redes sociales, internet, el futuro de la información y en general por qué no hemos entendido nada pese a que tenemos acceso a todo. De paso, recorrió el centro, donde aún se acostumbra a leer en papel.



Valter Hugo Mae. "Cuando nos ven de cerca, todos somos monstruos. Todos somos anormales", dijo el escritor portugués, y enseguida se fotografió con la imagen de fondo de un escritor caleño que seguramente pensaba igual: Andrés Caicedo.



Juan Pablo Culasso
El uruguayo Juan Pablo Culasso es capaz de identificar mil sonidos de más de 700 especies de pájaros, así que le era imprescindible visitar las Aves del Río del maestro Ómar Rayo.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Juan José Millás y Juliana Muñoz

La inconformidad con el cuerpo y la delgadez son dos de los temas en los que coincide la literatura de Millás y Muñoz.



Camila Fakhouri y 'Linda Guacharaca'

Hay perros que escriben y no es ficción. 'Linda Guacharaca' es la primera perra escritora de Colombia, autora, incluso, de uno de los libros más vendidos en el país: 'La vida es Linda'. Después de su 'charla' en Oiga, Mire, Lea, paseó con Yamila en el centro, donde la consintieron como toda una celebridad.



Pablo Concha y Julián Chang

Ambos viajaron al interior de los cuentos de terror, una travesía en la que, por lo regular, nadie sale bien librado...



Juan Gabriel Vásquez

Uno de los mejores escritores del país, quien charló con el director de información de este diario, Diego Martínez Lloreda.



Marta Sanz

La autora de 'Clavícula', un relato poético, cargado de humor negro, pudo descansar en Cali. "Escribo de lo que me duele", aseguró.



María F. Penilla y Catalina Villa

La directora de la Biblioteca Departamental y la coordinadora del Festival, responsables del éxito de Oiga, Mire, Lea.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.
Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



VIGILADO
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA



Álbum Musical de Colombia

Radio y Televisión

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'Se bajó el telón' del Teatro Municipal de Bucaramanga

Lo bautizaron como Teatro Municipal, pero al final se conoció con el nombre de 'Sotomayor'. Hacemos referencia a una mítica edificación que estuvo a cargo de Próspero Chinchilla Pico, un reconocido arquitecto de San Joaquín, Santander, quien en los años 50 decidió irse a estudiar a Brasil.

Por: Euclides Ardila / Vanguardia Liberal



'Se bajó el telón' del Teatro Municipal

(Foto: Enrique Flórez /VANGUARDIA LIBERAL)

Él, inspirado por los creativos que edificaron a mitad del siglo pasado la ciudad 'utópica' de Brasilia, le dio vida a una curiosa edificación en el sector de la carrera 27, entre la calle 37 y la otrora Quebrada La Rosita.

La función del teatro no comenzó sola. De hecho, al lado de la sala de cine existía la famosa Heladería Tropicana, cuya inauguración, por allá en 1954, se convirtió en el gran acontecimiento de la época.

Con el paso del tiempo los helados se fueron 'derritiendo' debido al cálido y acelerado empuje de los negocios en la creciente Bucaramanga. Fue entonces cuando el teatro fue alquilado a la familia Pava, a mediados de los años 60.

La edificación se mantuvo así durante dos y medio décadas más, hasta que el cine de la 27 se quedó vetusto frente a las modernas salas que llegaron con los centros comerciales del área metropolitana.

Una nueva película comenzó a grabarse allí, en el viejo Teatro Sotomayor. Por estos lados se pensaba construir un gigantesco planetario, el mejor de todos los tiempos. La producción aspiraba a reestrenar a nuestro Sotomayor y a llevarse la más grande de todas las taquillas de la otrora sala de cine.

Al menos esos fueron los 'trailers' que en su tiempo emitió la Sociedad de Mejoras Públicas, justo cuando se anunció la adecuación de este terreno de la cañada de La Rosita para ejecutar sobre él una nueva fase del Parque Cultural del Oriente.

El 'filme' nunca se terminó de grabar, pues no hubo plata para pagar la obra y, por supuesto, jamás se vio la 'premier'.

Durante varios años, las únicas imágenes que se reflejaron por estos lados fueron las de los mendigos y los drogadictos apostados sobre el frío pavimento de lo que alguna vez fuera la taquilla. La escena terminó ahí.

La maleza, las basuras y un edificio deteriorado por el tiempo convirtieron a esta película en un largometraje de abandono oficial. Hoy, por fortuna, ese lugar tiene una cara bonita. Allá existe un gigante edificio denominado Green Gold, el cual recuperó esta céntrica vía.

No hubo planetario y el teatro, como era de esperarse, tampoco garantizó su reestreno. ¡Ni modo!

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cuesta arriba

A Nairo le cabe un gran error, una desgracia: nació en Colombia.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Foto: El Tiempo

Otra vez volvió a pasar: otra vez Nairo Quintana, ese mediocre, ese farsante, ese vendedor de humo ('vendehumo', dicen los sabios, tan argentinos, o dicen 'pechofrío'), ese cobarde, ese pusilánime, ese hablador de paja, ese perdedor, ese fracasado volvió a defraudar a los millones de expertos de esquina, a los genios del teclado y el micrófono que no lo vieron ganar la Vuelta a España este año: "se sabía", "se lo dijimos al país"...

Aunque hay una categoría aún más grotesca de la crítica y la superioridad que es la de quienes lo liquidan todo desde su pedestal con el uso sistemático de un adjetivo lapidario, el de lo 'sobrevalorado'. Allí está dicha la verdad: con esa sola palabra se puede anular para siempre lo que sea, cualquier persona o cualquier cosa, en especial si es magnífica y meritoria. Con ella nos instruyen los genios sobre lo que hay que despreciar.

¿Los Beatles? Un engaño, malos músicos, tres acordes. ¿Shakespeare? Un pésimo poeta, ni siquiera existió. ¿Messi? No ha ganado nada, se arruga cuando hay que brillar. ¿Vargas Llosa? Un neoliberal y un reaccionario senil, mejor Isabel Preysler. ¿Picasso, Nurýev, Al Pacino, Hannah Arendt. Marx? Sobrevalorados todos: mediocres con suerte; fabricaciones del sistema, del azar, de la falta de criterio de los demás.

Es la historia, más o menos, de la humanidad: quienes hacen cosas valiosas y al lado la multitud que los apedrea.

El caso de Nairo Quintana es ejemplar: un campesino a mucho honor y esforzado que logra sobresalir en uno de los deportes más difíciles y competitivos del mundo, y en el que ha llegado a los puestos más altos con tesón y rigor, con dedicación, con disciplina, con decoro. A veces le salen bien las cosas, a veces mal; como a todo el mundo. Pero él no para de hacer lo que mejor sabe, pedalear. Como si esa fuera también su meta.

A Nairo le cabe sin embargo un gran error, una desgracia: nació en Colombia, un país en el que quien logra lo que sea de bueno suele hacerlo no solo sin la ayuda de la gente sino a pesar de la gente misma, superando con heroísmo varios obstáculos a la vez: el de la envidia reinante, el de la negligencia pública y privada, el de la indiferencia de todos o casi todos. El de ser de aquí, qué más obstáculo que ese.

Hasta que llegan los triunfos y ahí sí se montan todos, nos montamos, en el bus de la victoria: ¡Que viva Nairo, carajo, que viva Colombia! Y así la gloria y la fama se le vuelven al pobre ídolo un lastre y una maldición, como en un mito griego: un carga imposible con la que debe arrastrar de ahora en adelante, y pobre de él (o de ella) donde llegue a fracasar: mucho cuidado con defraudarnos, ni se le ocurra hacernos quedar mal.

Y si eso pasa, que siempre pasa, cómo no va a pasar, aparecen entonces los profetas del pasado, los que ya lo habían advertido, los augures de lo que nadie más veía pero ellos sí, ellos sí se lo dijeron al país. Con la boca escéptica como de modelo y las manos en los bolsillos, recostados en su eterna pared, listos para iluminar a los demás: ¿Nairo? Por favor: Nairo ya fue, es un pechofrío y un vendehumo. Un sobrevalorado, se sabía.

Es la historia, más o menos, de la humanidad: quienes hacen cosas valiosas y al lado la multitud que los apedrea. Fue siempre así. Pero ahora es peor porque los protagonistas son los que llevan la piedra en la mano o en el bolsillo: los que pontifican en pijama y dan al día, desde su teléfono, cuatro o diez declaraciones de fondo; los que dicen "yo siempre lo dije", los que le hablan a su cuadra como si fueran el Papa.

Un mundo solo de emisores: un mundo que se volvió un pretexto para que cada quien exprese a toda hora su opinión, cuanto más violenta mejor.

O como se dice ahora: un mundo sobrevalorado. Qué horror.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Murió Arthur Mitchell, bailarín afroamericano pionero

AGENCIAS / El Espectador

El artista se unió al Ballet de Nueva York en 1955 después de ser visto en el musical "Una Casa de las Flores" de Truman Capote.



El bailarín Arthur Mitchell consideraba su mejor obra el Teatro de Danza de Harlem, que decidió lanzar tras el asesinato del líder de los derechos civiles Martin Luther King Jr. en 1968. AFP

El estadounidense Arthur Mitchell, uno de los primeros bailarines afroamericanos y quien se hacía llamar a sí mismo "el abuelo de la diversidad", falleció este miércoles en Nueva York a los 84 años, informó el Teatro de Danza de Harlem que él mismo fundó.

"Con la más profunda tristeza compartimos la noticia de que nuestro director artístico y fundador, el gran Arthur Mitchell, ha fallecido. Su legado de pasión, poder y perfección sobrevivirá a través de todas y cada una de las personas que ha tocado en su vida. Te queremos y te honramos, Sr. Mitchell!", dijo la compañía en sus redes sociales.

Mitchell nació en el barrio de Harlem, en la ciudad de Nueva York, el 27 de marzo de 1934, siendo el segundo de seis hijos. Se unió al Ballet de Nueva York en 1955 después de ser visto en el musical "Una Casa de las Flores", del escritor Truman Capote.

En una entrevista con The New York Times en enero, Arthur Mitchell recordó varias reacciones hostiles del público e incluso comentarios racistas cuando tuvo el rol protagónico por primera vez en la temporada de 1955-56.

"Había un tipo calvo sentado justo detrás del director de orquesta", recordó en una entrevista a la cadena local Fox5 en febrero.

"Dijo, mi dios, tienen a un negro en la tropa".

Cuando acudía a la escuela primaria, un consejero escolar lo animó a realizar audiciones para la Escuela Superior de Artes Escénicas, lo que le llevó a lograr una beca para la Escuela de Ballet Americano, la escuela oficial del Ballet de Nueva York.

Durante sus estudios, Arthur Mitchell llamó la atención del maestro y coreógrafo ruso George Balanchine, considerado el padre del ballet estadounidense, quien lo invitó a unirse al City Ballet en 1955.

En una decisión audaz para la época, Balanchine eligió a Mitchell para protagonizar una escenografía con una bailarina blanca, Diana Adams, en el revolucionario ballet modernista Agon.

"¿Puedes imaginar la audacia de tomar a un afroamericano y a Diana Adams, la esencia y la pureza de la danza del Cáucaso, y ponerlos juntos en el escenario?", dijo Mitchell al diario The New York Times.

"Todo el mundo estaba en su contra. Él sabía contra lo que estaba luchando y me dijo: 'Tú sabes, querida, esto tiene que ser perfecto'", relató el bailarín.

De todos sus logros, consideraba su mejor obra el Teatro de Danza de Harlem, que decidió lanzar tras el asesinato del líder de los derechos civiles Martin Luther King Jr. en 1968.

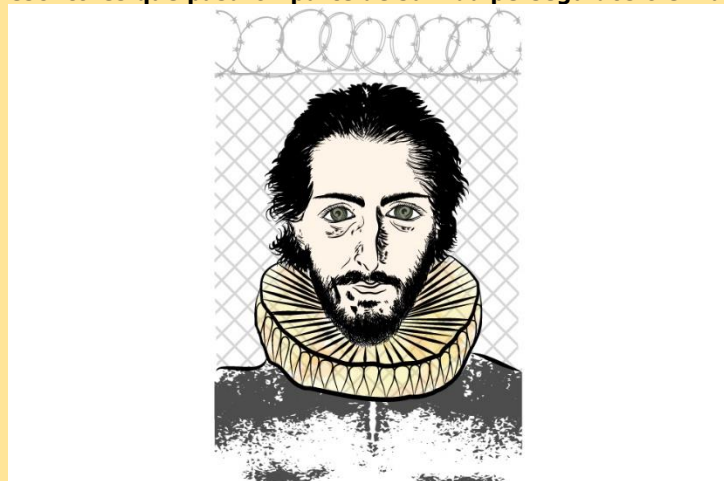
Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cervantes: el soldado de Lepanto y la novela moderna

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

Publicamos la segunda entrega de la serie Letras encadenadas, en la que se narran las historias de algunos de los escritores que pasaron parte de su vida perseguidos o en la cárcel.



Miguel de Cervantes en versión de María Camila Quiceno.

Somos los herederos de la estrategia que ideó Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) para transformar la narrativa española y elevar el valor de la novela. Después de mucha reflexión y con la seguridad que solo se adquiere con los años o la experiencia, el escritor español decidió romper con los límites impuestos a la narración. En el Siglo de Oro, la palabra "novela" se refería al relato corto, que privado de autonomía y atención era narrado y leído a la sombra de la historia central o de la novela larga. Cervantes, amante de la independencia y consciente de la importancia de cada episodio, se comprometió con la libertad y le apostó a la publicación de historias que no dependieran de la proporción ni de su relación con una obra de mayor extensión. Eran relatos que "por ningún motivo debían ser sacrificados" y él les dio el protagonismo que solicitaban. La novela moderna nació de las inquebrantables convicciones de un Cervantes que no solo defendió la libertad de sus historias, sino la de su propia vida, que en repetidas ocasiones fue aprisionada. Repudiaba las rejas y los barrotes, rechazaba la limitación del espacio físico, pero, sobre todo, del espacio mental.

Cervantes tenía 22 años cuando comenzó a captar la atención de la justicia madrileña. En 1569 Fue acusado de herir en duelo a Antonio de Segura, un maestre de obras, por lo que fue sentenciado a que se le cortara la mano derecha públicamente y a ser desterrado por diez años del reino español. Tres meses después, el autor de *El Quijote* se encontraba en Roma, ciudad que escogió para emprender su huida y en la que se puso al servicio del futuro cardenal Julio Acquaviva. Con este hecho se iniciaron los antecedentes de este hombre, que marcó un antes y un después en la historia de la literatura.

Después de escapar de la sentencia con la que se pretendía anticipar uno de los apodos con los que se le recordaría por los siglos de los siglos, "El Manco de Lepanto", permaneció en Italia por un período de cinco años, en los que la mayoría del tiempo se desempeñó como soldado. La batalla de Lepanto, enfrentamiento en el que los buques de la Santa Liga derrotaron a la armada turca, fue el escenario en el que no quedaron dudas de la tenacidad de Cervantes. La imagen del mar Mediterráneo con los otomanos derrotados quedó grabada en la mente del joven español, que más adelante narraría el hecho en la segunda parte de *El Quijote* como "la más alta ocasión que vieron los tiempos pasados y los presentes, y que esperan ver los venideros". Tenía 24 años y se sentía orgulloso de su presente militar. Al inicio de la batalla de ese 7 de octubre, desde la galera Marquesa, Cervantes se enfrentó a un ejército de turcos, combate que duró cinco horas y acabó con su mano izquierda. Aquel calvario no solo se almacenaría en sus recuerdos, y a causa de la inutilidad del miembro, que nunca fue amputado, se le llamaría, ahora sí, con el apodo *El Manco de Lepanto*. "Allí me dieron tres arcabuzazos, dos en el pecho y uno en la mano izquierda, para gloria futura de la diestra", dijo recordando el derramamiento de sangre. Ese combate fue crucial para su vida y obra. De las guerras no regresa el mismo humano que partió. Cervantes no fue la excepción.

Según la edición de Antonio Rey Hazas y Florencio Sevilla Arroyo, en una selección de las *Novelas ejemplares*, después de su participación heroica en Lepanto, el escritor permaneció en el ejército hasta 1575. Ese año decidió que regresaría a España. Partió motivado, ya que creía que se le reconocerían sus proezas militares y llevó consigo recomendaciones del duque de Sessa, virrey de Nápoles, y de don Juan de Austria, general en jefe de los ejércitos españoles. Se cree que se llevó los elogios de las dos máximas autoridades hispanas para postularse al grado de capitán, pero su plan fue abruptamente alterado cuando a la altura de las costas catalanas fue apresado por galeras berberiscas. Las importantes cartas hicieron que su temporada en la prisión argelina se prolongara, ya que esas menciones hechas por tan importantes personalidades convirtieron al escritor en un preso de valor. Llamó la atención de los piratas y ahí se quedó. Ese día se inició el quinquenio más duro que viviría Cervantes. Cinco años en los que la cárcel de Argel lo enfrentó al espejo profundo del que intentó fugarse cuatro veces. Su reflejo íntimo lo llevó a cuestionarse cada

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

vez más sobre el valor de la libertad y el transcurrir del tiempo tras las rejas, de las que, sin importar los fracasos, pretendió escapar sin descanso.

Las paradojas en la vida de Miguel de Cervantes no cesaron. Él, todo un estratega que quiso asegurar su destino con sus méritos y notables relaciones, solo logró reforzar su encarcelamiento. Su fianza era de 500 escudos de oro, y a pesar del infierno que vivió, se cree que la temporada en prisión le dio origen a la obra del escritor. Durmió con piratas, cautivos y musulmanes, a los que curiosamente observó y en los que seguramente, se inspiraron los personajes que comenzó a gestar desde su reclusión.

El príncipe de las letras que no logró vivir de la literatura

Después de ser rescatado de la prisión argelina por fray Juan Gil y regresar a España, compuso piezas teatrales y escribió su primera novela, *La Galatea*, publicada en 1585, con la que no tuvo mucho éxito. Los libros no le alcanzaron para su sostenimiento, situación que lo condujo a recabar trigo y aceite para la Armada Invencible. También recaudó impuestos atrasados en Andalucía, actividad que solo logró que lo excomulgaran, insultaran y, de nuevo, lo encarcelaran. No fue reconocido, pero era consciente de su maestría narrativa, hecho que dejó muy claro en el prólogo al lector de las *Novelas ejemplares*: "Yo soy el primero que he novelado en lengua castellana, que las muchas novelas que en ella andan impresas todas son traducidas de lenguas extranjeras, y estas son mías propias, no hurtadas ni engendradas. Mi ingenio las engendró, y las parió mi pluma, y van creciendo en los brazos de la estampa".

Al *Manco de Lepanto* no le hizo falta la fuerza de su mano izquierda para demostrar que de la prisión saldría su carne, pero, sobre todo, su ingenio. Mucho se ha investigado para dar con los detalles de su vida, sus relaciones, sus pensamientos, su comportamiento como preso u hombre libre, pero la más importante evidencia ha sido su obra. Se convenció del valor de atravesar las fronteras, le escribió a la aventura y al placer de romper con el deber ser de la novela en el Siglo de Oro, y aunque su vida ha sido un enigma, pudo establecerse que sus últimos años los dedicó a publicar su paso a la inmortalidad, oxigenando las prácticas narrativas, haciendo útil su paso por prisión y proclamando la libertad del cuerpo y las ideas.

SEPTIEMBRE DE JAZZ

Hablemos de improvisación: La Improvisación en unas Cuantas Metáforas

Juan David Arango – guitarrista / El Espectador

En este mes del jazz, gracias al trabajo de Inés Elvira Lopera, presentamos textos de varios músicos sobre lo que es la improvisación.



Juan David Arango se formó como guitarrista en el Conservatorio Manuel de Falla en Buenos Aires, Argentina. Su última producción discográfica se titula *Madaya*. Actualmente prepara el lanzamiento de su proyecto *Médulla* en compañía del baterista Pedro Acosta. El lanzamiento será el 1º de noviembre en el Teatro La Libélula Dorada. Archivo particular

La improvisación es creación. Un buen improvisador es aquel que logra fusionar la creatividad en su discurso con los elementos técnicos (entiéndase elementos como herramientas y conceptos). Voy a reflexionar acerca de la improvisación haciendo uso de unas cuantas metáforas.

Imaginemos que estamos en un lugar a 4 km de casa, y en la mitad, la selva. Tenemos un machete. Entendamos la improvisación como la forma en que nos ingeniamos llegar a casa sanos y salvos con esa herramienta.

Imaginemos a un político en su oratoria exponiendo un ideal. La improvisación es la creación de su discurso a partir del uso del lenguaje como herramienta.

Imaginemos a una madre cocinando. La improvisación es la creación de un nuevo plato a partir de los insumos y de su experticia. La improvisación no miente, refleja el estado de ese momento. Entre más recursos se tengan para emplear en el discurso, probablemente mayor elaboración tendrá. Lo que al final trasciende es la exploración de recursos para la creación.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XVIII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



Medicina y Terapias Domiciliarias
El mejor aliado para tu salud en el hogar

Gas Natural
del Oriente, S.A. ESP.



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Elogio del patacón y la empanada, dos provocativos íconos de la gastronomía local

Alberto Salcedo Ramos / Especial para Gaceta / El País



El patacón está dentro del plátano como el caballo dentro del mármol. Se necesita clarividencia para encontrarlo. Eso sí: cuando uno lo ve servido en el plato siente que brotó espontáneamente.

Archivo de El País

Noel Clarasó decía que la adultez consiste en dejar de desarrollarse verticalmente para hacerlo solo de manera horizontal. Cuando llega ese momento cada quien decide si pertenece al bando de los que se entregan resignados o al de los que oponen resistencia. Los primeros siguen comiendo sin moderación; los otros toman precauciones.

Quienes militamos sucesivamente en ambos bandos pasamos del hartazgo al ayuno con la misma facilidad con que ciertos mortales hacen tránsito del pecado al golpe de pecho. Nos debatimos entre dos voces interiores – la del glotón y la del penitente – que se disputan nuestro comando:

- Comamos y bebamos, pues mañana moriremos.

-Hijo mío: no comerá mucho quien come mucho.

Somos lo que va resultando de esta pugna entre el desenfreno y la culpa, entre la mejilla y la bofetada. La voz sibarita nos ofrece felicidad; la cautelosa, salud. Como ambas son condescendientes tienen garantizado el albergue dentro de nosotros. Nos pasamos la vida aflojándonos y apretándonos el cinturón por turnos.

El glotón que nos habita dice que no somos galanes de celuloide como para andar vigilando cada caloría. El otro le responde que tampoco somos luchadores de sumo como para dejarnos invadir por una panza ingobernable.

- Come, hijo mío, no te conviertas en un alguacil de tus propios órganos.

De tragones están llenos los panteones. El melindroso pregunta por qué descuidarse, si hoy las dietas son tan abundantes como diversas. Entonces enumera algunas en forma juguetona: atún con piña para la niña, uva con merluza para la musa, pavo con mamey para el rey. El tragón se defiende: la gula antecede a la lujuria y, por tanto, se encuentra más arraigada. Como dicen las fritangueras del Caribe, teta es primero que bragueta.

Cada día espío la conversación de mis dos enemigos íntimos. Ellos saben que a ratos soy glotón y a ratos, abstemio; que el domingo tiro la piedra y el lunes escondo la mano. Ambos me presionan para que expulse al otro de mi conciencia.

Me extraña, eso sí, que a estas alturas sigan sin descubrir cuál de los dos me despierta más simpatías.

- Oyes mucho y hablas poco – protesta el glotón.

Ya deja de encenderle una vela a Dios y otra al Demonio – tercia el frugal.

Entonces digo que comer lo que queramos sin volvernos panzones debería ser un derecho sagrado. Comer ajiaco, panes, guisos, caldos, mariscos, arepas, churros, jamones, quesos, helados, caribañolas, panes. Nací en la costa Caribe de Colombia, donde la gente expresa el afecto a través de una gastronomía excesiva. Cuando vamos de visita a la casa materna, nuestra madre nos regaña: “estás muy gordo”.

Pero al rato nos sirve en bandeja un almuerzo enorme: dos chuletas de cerdo, cinco tostones de plátano, un postre de leche. Y encima, nos pregunta si quedamos con hambre.

Como es imposible ingerir tantas grasas sin reventarse, a veces consumo apio. Como sería muy triste que el apio fuera el nuevo opio del pueblo, a veces vuelvo al sancocho. En este punto el glotón y el frugal, sonrientes, me bendicen. Después dicen que puedo irme en paz.

Elogio del patacón. El escritor Eduardo Galeano contó la siguiente historia: un niño distinguió un bloque de mármol en el taller de su tío escultor. Tiempo después, el niño vio un caballo en el mesón donde antes estaba el trozo de mármol. Entonces, con la mayor inocencia del mundo, le preguntó al tío cómo adivinó que dentro de la piedra había un animal.

Quisiera creer que a algún niño le sucedió algo similar cuando, en el mesón de una de sus tías, distinguió primero un plátano verde y luego, un patacón. Quizá entonces se preguntó cómo pudo su tía haber descubierto tamaña delicia dentro de aquella cosa de cáscara ordinaria.

El patacón está dentro del plátano como el caballo dentro del mármol. Se necesita clarividencia para encontrarlo. Eso sí: cuando uno lo ve servido en el plato siente que brotó espontáneamente, sin la participación de ningún ser humano. Aunque sea producto de un artificio, el patacón es natural. Una pieza escueta, unitaria, sencilla.

Siempre he creído que el patacón es más una golosina que un alimento. Se come con la misma voluptuosidad con que se paladea una chocolatina. No busco que los patacones me llenen el estómago sino que me produzcan alegría.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Suelo recordar ciertos sucesos emotivos de mi vida a través de este manjar: cuando tenía dieciséis años comí patacones con Amalia, y luego me atreví, por fin, a tomarla de la mano; cuando tenía veintiocho conocí al escritor Héctor Rojas Herazo, quien entonces me dijo dos frases maravillosas. La primera fue cuando le pregunté quién mandaba en su casa, si él o su esposa, la niña Rochi.

- ¡En mi casa se hace lo que yo obedezco! - respondió, dando un puñetazo teatral en el brazo de su mecedora.

La segunda fue cuando la niña Rochi se nos apareció con una bandeja de patacones. Rojas Herazo probó uno y dijo:

El patacón es la forma más blanda de la madera. Acaso el más precioso de esos recuerdos es el siguiente: cuando tenía seis años le llevé a mamá Elvia, mi abuela, una foto instantánea que acababan de tomarme en el colegio. Ella estaba en la cocina haciendo patacones. Al ver la foto no dijo nada, pero la besó. Todavía oigo ese beso en la memoria.

Quitarle al plátano verde su corteza, rebanarlo, freír los trozos, aplastarlos, bañar los patacones en agua de ajo y sal, volver a freírlos, sentir el calor del caldero, sudar, sacarlos del aceite, servirlos. Semejante sacrificio es mucho más que un simple acto de cocina: es una liturgia. Por eso todos somos dioses mientras comemos patacones.

Sigamos comiendo patacones, que después vendrá la muerte. Comámoslos con queso, o con carne en bisté, o con suero costeño, o con hogao, o con pescado frito, o con el acompañante que cada quien prefiera. El patacón armoniza con muchísimos complementos y es tan noble que se puede comer solo.

En su célebre tratado de gastronomía, Brillat-Savarin sostuvo que "el descubrimiento de un buen plato es más provechoso para la humanidad que el descubrimiento de una estrella". Entiendo su frase cuando recuerdo al campesino pobre que, la semana pasada, saboreaba con aire de rey unos patacones. Y cuando oigo, una vez más, aquel beso que la viejita Elvia le dio a mi foto.

Mis crónicas, mis columnas, están repletas de comida. Con mucha frecuencia invito a comer a los seres sobre los que escribo, pues creo que la mesa, como método de aproximación al alma humana, es más reveladora que el diván de Freud. El hombre, cuanto está sentado a manteles, suele entregar un testimonio más íntimo. Yo veo cómo manejan los cubiertos, cómo manejan la ansiedad, y voy tomando nota.

Comer es conocer, digo. Bueno, eso quizá sea cierto, pero yo lo digo, sobre todo, para mentirme un poco. La verdad es que llevo a los personajes a la mesa porque de ese modo yo también termino comiendo. Daniel Santos decía que no era un cantante que fumaba sino un fumador que cantaba. En esa misma tónica yo digo que no soy un periodista que come sino un glotón que hace periodismo.

En el Caribe no basta con comer: además hay que echar el cuento de lo que uno come. Allí la palabra es un conjuro que consuma el gozo del presente y anticipa el del futuro. Por eso hablamos del postre de mañana mientras degustamos el de hoy, por eso imaginamos la cena cuando todavía estamos en el almuerzo.

Más que hablar de cocina con expertos en gastronomía, me gusta oír a los cocineros y cocineras de la entraña popular. Preguntarles, por ejemplo, cuál es la receta del dulce de guandú (*). Entonces me dirán que hay que dejar los granos en remojo durante una noche completa. Luego toca quitarles la cáscara a mano, de uno en uno. Cuando están pelados se trituran en un molino artesanal. No se vale licuarlos, porque entonces la pasta resultante no tendrá buena consistencia.

En el Caribe - digo - cocinar es como hacer una ofrenda. Pareciera existir la idea de que el placer se conquista a través del esfuerzo.

Elogio de la empanada



Escritor Alberto Salcedo Ramos.

Especial para El País

Hay alimentos para pobres, como el guarapo de panela, y alimentos para ricos, como el salmón al ajillo. Otros se dejan comer tanto en la casucha como en el palacete. Es el caso de la empanada.

La empanada es generosa. Llega a las manos del indigente, al regazo de la vendedora ambulante, a la fiambreira del albañil, al banquete del empresario, al plato del sibarita, al mantel del gobernante.

Los alimentos, además, tienen sus nacionalidades: el chivito es uruguayo, la reina pepiada es venezolana, los raviolis son italianos, el taco al pastor es mexicano, el gazpacho es español, y así.

La empanada no tiene nacionalidad: es de todos esos países y de ninguno. Es chilena, es argentina, es colombiana, es panameña, es griega, es rusa, es paraguaya, es ecuatoriana, es peruana, es cubana.

Puede que en un lugar la rellenen con picadillo de verduras, y en otro, con carne molida; puede que algunos pueblos la preparen con masa de maíz y otros, con harina de trigo. Pero la empanada siempre es única aunque sea distinta, un bocadillo universal que no conoce fronteras.

En estos tiempos ruines se han agrandado las brechas entre pobres y ricos. Según el Programa Mundial de Alimentos, el mundo tiene 842 millones de habitantes que carecen de lo suficiente para comer. Y según la ONG Intermón Oxfam, el 1% de las familias del planeta poseen el 46% de la riqueza mundial.

Los menesterosos comen cuando pueden, simplemente para sobrevivir. Los millonarios comen aunque no tengan hambre, y convirtieron el acto de comer en un placer cada vez más suntuoso. Gracias a semejante dislate, los restaurantes caros ahora abundan más que las iglesias. En esos restaurantes, según me contó el chef Sumito Estévez, se desperdicia el 32% de los alimentos que se cuecen, bien sea porque las raciones son excesivas o porque se emplean muchas provisiones con fines meramente estéticos.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Brasil declara su Literatura de Cordel como Patrimonio Cultural Inmaterial

EFE / El Espectador

La Literatura de Cordel, un género poético muy popular en diferentes regiones brasileñas difundido mediante folletos de colores y con ilustraciones, fue declarada hoy como Patrimonio Cultural Inmaterial de Brasil.



La literatura de Gordel se caracteriza por ser un género poético de carácter popular. EFE/Mauricio Dueñas

Su inclusión en la lista de bienes inmateriales del Patrimonio Cultural fue aprobada por decisión unánime de los miembros del Consejo Consultivo del Instituto de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (Iphan) en una reunión este miércoles en Río de Janeiro. La Literatura de Cordel tuvo su origen en España y Portugal en el siglo XVI pero alcanzó su mayor difusión en el nordeste de Brasil, la región más pobre del país y en donde aún tiene gran importancia como instrumento de difusión cultural y hasta informativa.

Se trata de poesías populares sobre los más diversos asuntos, publicadas en hojas sueltas o folletos que son colgados en cuerdas en puestos callejeros, costumbre de la que procede su nombre.

Los miembros del Consejo Consultivo del Iphan, entre los cuales el ministro de Cultura de Brasil, Sergio Sá Leitao, destacaron que se trata no sólo de un género literario sino también del oficio y el medio de supervivencia de numerosos brasileños.

"Poetas, declamadores, editores, ilustradores (dibujantes, artistas plásticos, productores de xilografados) y folleteros (como son conocidos los vendedores de las obras) ya pueden conmemorar debido a que la Literatura de Cordel fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial Brasileño", según el comunicado del Iphan.

La entidad agregó que, pese a que comenzó en el norte y en el nordeste de Brasil, este género se diseminó por todo el país, principalmente por la migración de los habitantes de esas regiones, y hoy es practicado con intensidad en al menos 13 de los 27 estados del país.

"En todos esos estados es posible encontrar esta expresión cultural, que refleja el imaginario colectivo, la memoria social y el punto de vista de los poetas sobre hechos vividos o imaginados", explicó el Instituto.

Entre las características de la Literatura de Cordel destacan su métrica y rimas específicas y su difusión en medios artesanales y baratos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Este es el listado de colombianos nominados al Grammy Latino 2018

Encabezados por J Balvin, los colombianos siguen siendo una potencia musical en estos premios

J Balvin y los otros colombianos nominados a los Premios Grammy Latinos

Por: Redacción El Tiempo



Mike Nelson / EFE

Estos son los colombianos presentes en el listado oficial del Grammy Latino. Algunos comparten categorías, como el caso de los productores Mauricio Rengifo y Andrés Torres, que aparecen como compositores en varias categorías. Otros compiten contra sí mismos en una misma categoría.

Están presentes J Balvin, encabezando nominaciones, Juanes, Carlos Vives, Fonseca, Maluma, ChocQuibTown, Marta Gómez, Sebastián Yatra, La Orquesta Filarmónica de Bogotá, María Mulata, Silvestre Dangond, Alberto Barros, Diana Burco, Juan Piña, Julio Reyes Copello, Karol G, Monsieur Periné, Bomba Estéreo, Aterciopelados, Los Petitfellas, Jean Carlos Centeno, Milton Salcedo, Daniel Roa y Claraluna.

PUBLICIDAD

Grabación del año

- 1-Julio Reyes Copello y su equipo. 'No vaya a ser' (por el álbum de Pablo Alborán)
2. J Balvin. 'Mi gente' (Con Willy William)
3. Bomba Estéreo 'Internacionales'
4. J Balvin 'X' (Con Nicky Jam).
5. Monsieur Periné. 'Bailar contigo'

Álbum del año

6. Julio Reyes Copello y su equipo. 'Prometo' (Pablo Alborán)
7. J Balvin 'Vibras'
8. Monsieur Periné 'Encanto Tropical'

Canción del año

9. Monsieur Periné 'Bailar contigo'.
10. Carlos Vives y Sebastián Yatra 'Robarte un beso' (aquí van también Mauricio Rengifo y Andres Torres)

Mejor nuevo artista

11. Los Petitfellas
12. Karol G

Mejor álbum vocal pop contemporáneo

13. Maluma 'F.A.M.E.'

Mejor álbum vocal de pop tradicional

14. Mojito Lite 'Solo los buenos momentos'

Mejor fusión /Interpretación urbana

15. J Balvin 'Mi gente' con Willy William y Beyoncé.
16. Bomba Estéreo 'Internacionales'

Mejor álbum de música urbana

17. J Balvin. 'Vibras'
18. Choquibtown 'Sin miedo'

Mejor canción urbana

19. J Balvin 'Downtown' con Anitta y Alejandro Ramírez.
20. Karol G (compositora) 'Mi cama'
- 21 J Balvin 'Sensualdiad' compuesta por él con prince Royce y bad bunny)
- 22 J Balvin 'X', compuesta por él, Nicky Jam y Juan Diego Medina Vélez.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Chocquib Town también ha sido protagonista en ediciones pasadas de los premios. En el 2010 no solo obtuvieron una estatuilla sino que se presentaron en tarima.

Foto: Robin Beck /AFP



Mejor álbum de música alternativa

23. Aterciopelados 'Claroscuro'

Mejor canción alternativa

24. Andrea Echeverri (compositora) 'Duo' (interpretada por Aterciopelados)

Mejor álbum de cumbia vallenato

25. Alberto Barros 'Tributo a la cumbia colombiana 4'

26. Diana Burco 'Diana Burco'

27. Jean Carlos Centeno y Ronal Urbina 'De parranda'

28. Silvestre Dangond 'Esto es vida'

29. Juan Piña 'La elegancia de la música'

Mejor álbum tropical contemporáneo

30 Milton Salcedo 'Presenta: Swing 80'

31 Carlos Vives 'Vives'

Mejor canción tropical

32. Silvestre Dangond 'Cásate conmigo' (recibe premio como compositor junto con Nicky Jam, Juan Medina, Mauricio Rengifo & Andrés Torres)

33. Fonseca 'Simples corazones' (Con Mauricio Rengifo y Andrés Torres)

Mejor álbum de música folclórica

34. Marta Gómez 'Aluna'

35. Maria Mulata 'Onerpe'

Álbum de música para niños

36. Claraluna 'Imaginaré'

37. Daniel Roa 'Un bosque encantado 2'

Arreglos musicales

38. Milton Salcedo 'Se le ve'

Ingeniería en un álbum

39. Orquesta Filarmónica de Bogotá. '50 Años tocando para ti', el premio es para el arreglista, el español Rafa Sardina.

Vídeo musical

40. Juanes 'Pa dentro'

41. Bomba Estéreo 'Duele'

Productor del año

42. Mauricio Rengifo y Andrés Torres

43. Julio Reyes Copello

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

LETRAS ENCADENADAS

Pushkin: del exilio y el verso flameante

Andrés Osorio Guillott / El Espectador

El poeta Aleksandr Pushkin se enfrentó constantemente a los designios autocráticos de los zares y murió en un duelo. Sus letras marcaron un antes y un después en la literatura rusa. Es el protagonista de la tercera entrega de esta serie.



Aleksandr Pushkin en versión de María Camila Quiceno.

"El poeta es, pues, robador de fuego". Así lo definía Arthur Rimbaud, poeta francés del siglo XIX. Letras incendiarias, inflamables; versos fogosos e irreverentes. Trazos que no son máscaras que esconden verdaderos rostros, pero que sí resguardan en la intensidad de la tinta la indignación y la sublevación de un sistema opresor que coarta la libertad. En esto se había convertido la narrativa, el verso y la escritura de Aleksandr Pushkin.

El auge de las ideas liberales y de las tendencias progresistas en las naciones de Europa empezaba a interrogar al zar Alejandro I sobre el carácter conservador que había mantenido la dinastía Romanov desde el siglo XVII con Miguel I. Las apuestas del gobierno ruso le apuntaban a incluir nuevas reformas que cambiaran el escenario político de la nación; sin embargo, la oleada y la tempestad que empujaban las guerras napoleónicas impidieron el giro ideológico del zar, y las circunstancias patrocinaban el refuerzo y la reafirmación del conservadurismo como bandera del gobierno ruso.

Esta decisión fortaleció la atmósfera autoritaria en Rusia. El clima político se atravesó a las utopías y a las entelequias de nuevos focos de rebeldía y liberación. La culminación de la servidumbre en algunos países europeos y la victoria del gobierno ruso sobre las tropas de Napoleón habían alimentado el imaginario de nuevos aires y de la conformación de una sociedad libre de explotación y de deshumanización. Los nobles, clase social a la que perteneció Pushkin, empezaron a chocar con una realidad que se alejaba de sus anhelos y que no entraba en consonancia con los augurios que se desprendían de las dinámicas sociales y de los bruscos cambios que se asomaban detrás de las victorias y de las aboliciones de viejas costumbres.

El hecho de que Pushkin perteneciera al sistema —pues trabajaba en el Ministerio de Asuntos Exteriores— no lo convertía necesariamente en un individuo incoherente y con un discurso poco conciso. El hecho de hablar desde dentro de las inconsistencias y de la autocracia de Alejandro I exaltaba la relevancia con que respetaba la verdad y la ética por encima de las complicidades. Sus ideas liberales, más no revolucionarias, inspiraban a los gremios que empezaban a protestar por las decisiones retrógradas y los escenarios que reflejaban un retraso en comparación con otros territorios en los que las comunidades empezaban a avanzar en materia de cultura y sociedad en torno a las libertades individuales y a la democratización de las artes. Los principios de Pushkin estuvieron siempre en su horizonte. Sus relatos, su *Oda a la libertad*, provocaron en el zar una sensación de pesadumbre que lo llevó a exiliar al poeta. Además, el poderío de la rima y la narrativa de Pushkin despertaban pasiones y paroxismos en los grupos liberales y contestatarios, de manera que fue la única solución que hallaron Alejandro I y sus consejeros para alivianar la presión de las voces que exclamaban y exigían un vuelco en la historia.

En principio, Aleksandr Pushkin sería enviado a Ucrania. Sin embargo, como una especie de reconocimiento por su rol de antaño, el zar concedió el permiso para que Pushkin se fuera al Cáucaso. Allí, en esa región montañosa ubicada entre Asia occidental y Europa del este, donde imperios y fuertes naciones de ambos continentes han librado guerras y enormes gestas y donde Prometeo cumplió con la condena de Zeus tras robarse el fuego de los dioses, también habría de ser el destino donde Aleksandr Pushkin, poeta que también se robaría el fuego, como lo diría Rimbaud, continuaría construyendo su legado basándose en sus vivencias, en sus remembranzas, en sus verbenas, en sus angustias. Sus versos replegados de indignación y de pullas no terminarían, pero sí habrían de apaciguarse por los relatos románticos y populares. Su discurso estaría lejano en el plano físico, pero en la esencia su literatura sería insignia para las artes. Como si hubieran sido necesarios el exilio y la censura, el paso de Pushkin por el Cáucaso fue determinante en la constitución de la literatura rusa, pues con la creación de *Eugenio Oneguín*, la primera novela realista escrita en verso, se fundaría la literatura moderna de Rusia y se marcaría un antes y un después en el lenguaje de la nación. Sus duelos, sus premoniciones, sus visiones, sus precisiones serían imperturbables e imperecederas.

Tras seis años de aislamiento, Pushkin regresó a Rusia. Era el año de 1826. El país vivía un tiempo de grandes revoluciones sociales. La revuelta decembrista, que había ocurrido el año anterior, ya anunciaba una nueva era en la que el poder popular exigía el derrocamiento de la Rusia imperial. La sociedad se unía y las artes no podían faltar. Su rasgo identitario de respaldar las causas del pueblo y de dar testimonio de diversos cambios y acontecimientos, le da al arte, y más aun al arte ruso, la capacidad de presenciar hitos históricos y de servir como inspiración para hacer una revolución con pinceles y recitales. Los poetas románticos de la época, que contaban con algunos poemas de Pushkin, daban la impresión de que había regresado para seguir instigando la

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

libertad de los derechos individuales e incomodar a la autoridad policial y estatal. Sin embargo, las evidencias que se resguardan en su literatura dicen todo lo contrario. Con el paso del tiempo, Pushkin contrarrestó el ruido de sus letras pues el gobierno seguía de cerca sus escritos. Su pluma acaecía y su tinta ya no aspiraba a un levantamiento de la justicia. Incluso, a comienzos de la década de 1830, los conglomerados del liberalismo juzgaron a Pushkin por haber aceptado un lugar en el gobierno de Nicolás I, el sucesor de Alejandro I.

De nuevo, el universo de Pushkin entraba en constante roce entre la realidad que vivía en las postrimerías del gobierno de Nicolás I y las historias que plasmaba en sus obras. La imagen del poeta más seguido en Rusia y la imagen de uno de los trabajadores del zar se confrontaban, incluso se ha llegado a afirmar que la muerte de Pushkin pudo estar predeterminada por el zar y su constante incomodidad con el poeta y lo que este representaba para los ciudadanos rusos.

La desesperación y el calvario de los últimos años de vida del poeta ruso frustraron su porvenir. Su escaso tiempo para la escritura y los oprobios que abastecían la crisis familiar y personal terminaron de opacar el ritmo y la rutina de un artista que se empeñaba en contar su habitar, su mirar, su pensar sobre la Rusia que era gobernada por autocracias y se resistía a liberarse pese a la fuerza de los ciudadanos que luchaban sin cansancio.

El capitán francés, Georges D'Anthes, quien acechaba con fuertes pretensiones a la esposa del poeta, Natalia Goncharova, se enfrentó a un duelo con Pushkin debido a ese altercado que afectaba la vida amorosa del escritor. Las teorías alrededor de las desventajas de Pushkin a la hora de enfrentar al militar francés son muchas. Lo único cierto es que los disparos propinados al poeta le causaron graves heridas. El sufrimiento prolongado por dos días daría un final trágico a un ser humano que había trabajado siempre por el porvenir de su nación. El 29 de enero de 1837, Aleksandr Pushkin abandonaría el mundo pero no con ello habría de irse su legado. Su huella, imborrable e imperecedera, es recordada, admirada y valorada por todos en Rusia. Escritores como Tolstói, Chéjov o Dostoyevski ensalzan y recuerdan la importancia de Pushkin en la concepción de la literatura rusa. Incluso en el libro de *Vida de Dostoyevski por su hija*, escrito por Aimée Dostoyevski, la autora cuenta que en los momentos especiales en que su padre les compartía a su familia el gusto por la literatura de su país, recitaba un poema en especial que siempre lo conmovía al punto de llorar. *El caballero pobre*, poema de Pushkin, le recordaba el valor incomparable de la obra del poeta. De hecho, en *El idiota*, Dostoyevski incluye un fragmento del poema, no solo reafirmando la influencia de sus versos en su narrativa, sino demostrando que las letras de este poeta deben ser recordadas por todos los rusos sin excepción alguna.

Altavoz celebra 15 años de música en Medellín

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



El festival se celebrará en el Estadio Cincuentenario el 10, 11 y 12 de noviembre. Foto: Altavoz.

El Festival Altavoz regresa este año el 10, 11 y 12 de noviembre con una dosis importante de rock en celebración de sus primeros 15 años.

El concierto promovido por la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín encabeza su lista de artistas para este año con leyendas internacionales como los grupos estadounidenses Papa Roach y Six Feet Under.

Papa Roach es uno de los grupos insignia del nu metal y el rock alternativo y algunos de sus álbumes más recordados son *Infest* (2000) y *Getting Away With Murder* (2004), del que hacía parte la canción *Scars*. Por su parte, Six Feet Under lleva un largo camino recorrido en el death metal y lleva haciendo música más de 20 años desde 1993.

Más de 50 artistas nacionales e internacionales se presentarán en el festival gratuito que ya es tradición en el Estadio Cincuentenario de la zona norte de la capital antioqueña.

Desde Inglaterra llegará The Adicts, quienes ya habían participado en Altavoz, y desde Argentina El Mató un Policía Motorizado.

El talento colombiano presente en esta edición contará con artistas que representan estilos musicales tan diversos como el ska, hasta el metal, el reggae, el rap y la electrónica.

Entre ellos se encuentran Electric Mistakes, Julio Victoria, Capitán Rocksteady y La Tripulación, Daba & Smack, Radio Calavera y Los Gemelos Siniestros.

Artistas que han hecho parte de la historia del Altavoz en otras oportunidades son Ali A.K.A. Mind, Kraken, Vetusta Morla, Nervosa, Los Petit Fellas y Gogol Bordelo.

Como es usual, el festival es de entrada gratuita y mientras los fanáticos se preparan para los conciertos en noviembre, están compartiendo sus mejores recuerdos del Altavoz con el hashtag #Los15DeAltavoz en redes sociales.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Piero vuelve con su 'Sinfonía inconclusa en la mar'

El cantautor argentino Piero, radicado desde hace muchos años en Colombia, decidió volver a retomar uno de sus álbumes y espectáculos más bellos de su carrera artística: 'La sinfonía inconclusa en la mar'.

Colprensa / Vanguardia Liberal



Se trata de un proyecto artístico que nació cuando publicó, hace 42 años, un trabajo discográfico del mismo nombre y que ha sido considerado uno de los álbumes infantiles más exitosos en la historia de la música.

Ahora, decidió realizar una nueva temporada de 'La Sinfonía inconclusa en la mar', comenzando del 16 al 18 de noviembre en el Teatro Cafam de Bellas Artes de Bogotá.

Piero pone en escena uno de los espectáculos más bellos e inspiradores, con una serie de canciones a las cuales no les ha pasado los años en un bello concierto-performance, para demostrar que el álbum es un hermoso legado que sobrevivió al paso del tiempo. En 'La Sinfonía inconclusa en la mar' los personajes cobrarán vida sobre el escenario y recrearán las historias de las diez canciones que componen este álbum. Al lado de Piero y su banda, quienes serán los encargados de darle vida a las canciones, irán apareciendo los personajes mágicos, protagonistas en de cada una de las letras. Un espectáculo que hará que no solo los niños se enganchen, sino que además los adultos disfruten de un concierto que está diseñado para la familia.

Si bien a Piero de Benedictis el mundo y sus seguidores lo reconocen como uno de los máximos exponentes de la canción social y la música protesta, el cantautor logró impactar la escena de la música con un álbum infantil en el que llegó a plasmar el espíritu inocente libre y creativo de los niños, al que puso a su servicio su mayor inspiración con letras, notas musicales y juegos de palabras con los que cautivó a familias enteras alrededor del mundo.

Cuatro generaciones han podido disfrutar del legado musical. Un álbum cargado de alegría, esperanza, musicalidad, pero también un grito de paz y aceptación que llega en formato de concierto y propuesta visual para entender que la inocencia de la infancia es algo que no se pierde con el paso de los años, sino que se transforma.

Un concierto cuyo repertorio incluye 'La Sinfonía Inconclusa en la mar', 'La creación', 'La canción de la abuela', 'El trencito del oeste', 'Johny Cartucho', 'Luna de miel en Arizona', 'Shorty Malone', 'Los Indios Pirulines' y 'Pete Cuatroky', entre otras.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Roger Payne, el hombre que nos puso a oír a las ballenas

Por: Ramiro Velaquez Gómez / El Colombiano



Roger Payne, izquierda, con Jorge Reynolds, científico colombiano. Ambos vinieron invitados por Explora. FOTOJULIO CÉSAR HERRERA Y SSTACK



Las ballenas son los animales más importantes para generar vida en los mares. Sin ellas se desequilibrarían y se afectaría la vida en la tierra, revela el trabajo del científico Roger Payne.

No hay una persona en la Tierra que conozca las ballenas como él. Ha dedicado más de 60 años a estudiarlas y, de paso, a conservar y defender los océanos

Es Roger Payne, quien descubrió en 1967 el canto de las ballenas jorobadas y fundador de la organización Ocean Alliance, que trabaja por la conservación de los cetáceos. A sus 83 años sigue por el mundo defendiéndolas y hablando de su importancia.

Toda la vida en el planeta está en peligro por la destrucción de los océanos. Payne no es muy optimista sobre el futuro porque cree que falta voluntad para actuar. Y eso lo expresó a EL COLOMBIANO.

¿Qué son las ballenas hoy, cuál es su importancia? "Ellas están en la cima de la cadena alimenticia del océano. Su posición controla mucho de su balance y solo recientemente se ha descubierto la importancia que tienen los depredadores top. Otra cosa que pasa es que por ejemplo, los cachalotes se alimentan a gran profundidad, cogen la comida y traen servicios, defecan y orinan, eso genera minerales y otras sustancias necesarias para la vida. La mayor parte del océano es un desierto completo y las ballenas son las que crean vida allí. Se ha calculado que quizás tienen la mayor influencia sobre la vida que cualquiera otro ser".

Son muchas especies de ballenas, ¿son muy parecidas en su comportamiento, en la comunicación, en su organización?

"Son muy diferentes. Tienen historias de vida completamente distintas. El cachalote y la ballena azul no se parecen. Las grandes y las pequeñas están muy poco relacionadas. Hay unas similitudes entre grupos de especies, pero si usted quiere conocer una especie en más detalle, cada individuo es distinto".

¿Se comunican por el canto? "No lo sabemos. Creo que sus cantos son como el canto de las aves. Tiene dos propósitos, atraer hembra y repelar un macho, es lo que pienso. Otros dicen que no es así".

¿Todas cantan? "Puede ser, pero no lo sabemos. La ballena franca está muy relacionada con la bowhead, siempre en aguas muy frías, son muy similares, la bowhead canta canciones muy hermosas, pero no hemos escuchado que la franca cante. Probablemente canta, pero no la hemos escuchado".

¿Falta mucho por conocerlas? "Conocemos sólo un poquitico. Falta casi todo. Hay mucho por aprender, somos muy ignorantes sobre ellas".

¿Están muy amenazadas? "Por completo. Varias especies serán llevadas probablemente a la extinción. Hay varias de delfines, que son ballenas, que están casi extintos. Una se extinguió hace dos años, uno de los delfines chinos de río".

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

¿Pero cuál es la mayor amenaza, contaminación o caza? "La contaminación es el mayor problema. La caza es algo muy malo, pero es muy pequeña en términos de la población. Fue un gran desastre, pero ahora es más pequeña, un desastre pequeño".

¿Y las redes de pesca? "Es terrible. Hay muchos problemas por eso. En la mayoría de los países son ilegales, pero los pescadores no cumplen".

¿Sirve la Comisión Ballenera Internacional? "Participé mucho, hace años no lo hago. Es muy frustrante. Los japoneses tienen absolutamente todo, no hay mecanismo para ningún otro país se queje de lo que hacen. Los números de ballenas que están matando es más grande cada año. Otros pocos países cazan unas pocas pero Japón es lo peor. Es una gran cultura excepto por la conservación".

¿Qué pasaría en el mar donde desaparecieran las ballenas? "Pienso que si la vida en los océanos muere, todos moriríamos. Cada respiración que usted hace, un tercio viene de las plantas y hay enormes áreas en el océano donde las plantas están muertas y no retornarán. Preocupa si desaparecen las ballenas, pero la gran preocupación es el plancton. Si lo perdemos, nos acabamos. Imagine cuán alto en una montaña tiene uno que estar para experimentar la misma baja presión de oxígeno si usted respirara aire con solo dos tercios de oxígeno, la respuesta es más alto que el Everest. Cuando eso suceda, morimos".

¿Es optimista sobre el futuro? "No soy nada optimista. Soy muy pesimista. La reacción de la humanidad tiene que ser enorme, la más grande que hayamos tenido frente a cualquier problema, porque este es el más grande que hemos enfrentado.

Nada ha sido peor. Si perdemos la vida en el océano todo morirá, tal vez todo regresará a organismos unicelulares, o una regresión de unos 500 millones de años. Estamos en peligro, estamos destruyendo todo.

Mi país se retiró del Acuerdo de París, es la decisión más ignorante tomada por cualquier presidente en cualquier tiempo, es la cosa más estúpida que he oído alguna vez de un presidente. Todo lo demás puede ser estúpido y chocante, pero se puede revertir, no eso. El Acuerdo de París nos da otro pequeño tiempo y si fallamos en usarlo para cambiar, todo acabará. Es destruir el mundo".

¿Se han extinguido muchas especies? "Sí, más de agua dulce. Una en el Mar de Cortés casi extinta, quedan solo 60 individuos. Pero hay algo que quiero explicar: en la historia de la humanidad no ha habido nunca ejemplos de un animal que llevamos a la extinción que tuviera distribución mundial, pero estamos muy cerca con la ballena franca, está cerca de desaparecer. Cuando eso suceda será un momento importante en la historia, el más grande error que jamás hayamos hecho hasta ahora, habrá habido otros pero las ballenas es el más claro ejemplo que el mundo entiende de lo que estamos haciendo. Podemos cambiar, pero no tenemos la voluntad de hacerlo".

El médico

Por: Jaime Forero Gómez / Vanguardia Liberal



El doctor Gabriel Gutiérrez en días pasados me envía este escrito, cuyo autor es el pediatra argentino Florencio Escardó, que escribía en diferentes diarios argentinos bajo el pseudónimo 'Piolín de Macramé'.

En 1957, publicó este artículo que actualizo, sobre su experiencia como médico, vigente medio siglo después, donde creemos más en cualquier "cosa" que aparece en redes sociales, así no tenga fundamento ni evidencia científica.

El médico es el profesional al que llamamos para que confirme el diagnóstico, de previamente nos hemos hecho. Si coincide con nosotros, nos preguntamos por qué lo hemos llamado. Si no coincide dudamos de su valor. Si nos receta, pensamos que es mejor que el organismo se defienda solo. Si no nos receta, pensamos.... ¿cómo es que se nos va a pasar la enfermedad? Cuando nos curamos, nos enorgullecemos de nuestra naturaleza biológica agradeciéndole a Dios. Cuando nos empeoramos, maldecimos la torpeza del médico.

Si el médico es joven, decimos que no tiene experiencia. Si es viejo, que no debe estar "actualizado".

Si sabemos que va al teatro, no se da tiempo para estudiar. Si no sabe nada de teatro, que es un ignorante, que desconoce la vida. Si se viste bien, que quiere nuestro dinero para sus lujos. Si se viste mal, que no trabaja porque no sabe nada. Si nos cita varias veces, pensamos que acrecienta las visitas, porque quiere aumentar sus honorarios. Si no nos da citas, es porque abandona al enfermo.

Si nos explica lo que tenemos, que nos quiere sugestionar. Si no nos explica, que no nos considera suficientemente inteligentes para entenderlo. Si nos atiende enseguida, creemos que no tiene pacientes. Si nos hace esperar, que no tiene método. Si nos da el diagnóstico de inmediato, nuestro caso es fácil. Si tarda en dárnoslo, que carece de ojo clínico.

Cuando vamos al médico, queremos oír lo que nosotros pensamos, no lo que él opina. No nos importa la razón, interesa lo que piensan los vecinos, comadre, "el face", el "Dr. Google" y el indio amazónico. Hoy, el médico es el máximo pretexto de nuestra disconformidad.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Música y vida tras las rejas

Documental grabado en la Cárcel Modelo, con la música como hilo conductor, que ofrece una perspectiva real de lo que viven los reclusos en esta penitenciaría, donde la falta de programas de educación y resocialización llevan a una existencia cíclica para muchos.

Redacción Vanguardia Liberal



Mario Grande son las dos palabras que utilizan los internos de la Cárcel Modelo de Bogotá para avisar que se acerca una escuadra de guardianes a hacer una de las temidas requisas; pero desde 2014 tienen un nuevo significado para los reclusos, pues ese fue el nombre con el que cinco jóvenes universitarios decidieron bautizar a su grupo de trabajo. "Mario Grande es un colectivo conformado por cinco amigos que nos conocemos desde hace varios años, que compartimos intereses por el cine y la fotografía, así como por las diferentes problemáticas de un país tan complejo como el nuestro", expresan quienes lo conforman.

Hoy, cuatro años después, ese trabajo realizado en una de las penitenciarías más difíciles y complejas de Colombia se comparte en Modelo Estéreo, documental unitario que estrena Señal Colombia este lunes 24 de septiembre, Día de las Mercedes, a las 7:30 de la noche. "Haber escogido este nombre representa una contradicción y en esa contradicción un gesto de complicidad con quienes trabajamos".

El documental hace referencia, entre otros, a Garo, un rapero preso en esta cárcel, que busca su redención a través de la creación musical; a My Friend, otro rapero, y al grupo Libertad Vallenata. Sin embargo, el ambiente hostil impide que los artistas lleguen a lograr sus objetivos y los regresa al círculo vicioso de la desesperanza.

Este proyecto empezó con la idea de hacer un disco con las diferentes expresiones musicales que se daban en el reclusorio, que finalmente se terminó y hoy sirve de banda sonora a Modelo Estéreo, coproducción de Mario Grande, Señal Colombia, Janus Films y Dublin Films, que antes de verse en la pantalla del canal público ya empezó un recorrido por festivales internacionales.

"Modelo Estéreo participó en la competencia documental del festival Rencontres du Cinéma Latino-Américain de Bordeaux, y se llevó el premio. Ahora hemos sido seleccionados para el Festival de Biarritz, donde compartimos plaza con producciones muy interesantes de toda Latinoamérica. Más adelante podremos anunciar otras participaciones", cuenta Mario Grande.

¿Pero cuál es la motivación de este documental? Según el grupo de realizadores, inducir al cuestionamiento. "Queremos que el espectador se haga preguntas sobre temas que en principio pueden parecer evidentes, pero que, a medida que se desarrolla la historia, demuestran su real complejidad. Queremos poner en tela de juicio las preconcepciones que la mayoría de nosotros tiene sobre la criminalidad. Queremos cuestionar el sistema penitenciario y carcelario, la política criminal y el hábito del castigo, tan presente en nuestra sociedad. Queremos que esta historia sea accesible a todo tipo de públicos en el ámbito nacional".

Y definitivamente lo logran. Por lo menos esa fue la sensación que quedó en el ambiente hace unos días cuando en las instalaciones de la Cárcel Modelo se encontraron varios invitados, medios de comunicación y una veintena de reclusos para ver por primera vez el documental finalizado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'El túnel': la importancia de una novela peligrosa

Hace 70 años llegó a las librerías la obra más famosa del argentino Ernesto Sábato.

Por: Juan Camilo Rincón / El Tiempo



Primera edición de 'El túnel', publicada por la editorial Sur de Buenos Aires.

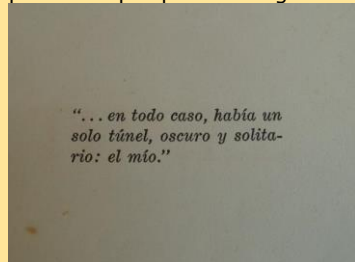
Foto: Cortesía Juan Camilo Rincón.

Hace 70 años vio la luz 'El túnel', una de las obras precursoras de la literatura latinoamericana, publicada en 1948, siete años antes de Pedro Páramo. Esta novela corta fue el primer libro de ficción que sobrevivió a la condena del fuego a la que Ernesto Sábato, su autor, sometió textos suyos anteriores como La fuente muda. "Siempre me gustaron los incendios; todos somos más o menos pirómanos", dijo en alguna entrevista.

En su libro de memorias Antes del fin (1998), afirmaba: "... a menudo, en la tarde quemaba lo que había escrito durante la mañana. Y así, cuentos, ensayos y obras para teatro los he visto consumirse en el fuego, al que también estaba destinado Sobre héroes y tumbas; tantas han sido siempre mis dudas. Por mi propensión a las llamas, hubo veces en las que me arrepentí" (pág. 102).

Sábato, el gran maestro sombrío que desde su infancia llevó el nombre de un hermano fallecido, buscó por medio de la ciencia dar un sentido al mundo, a su mundo; la Física no logró saciarlo, y decidió entonces entregarse a la literatura. En Argentina generó conmoción este viraje de un hombre que tenía asegurada una vida entre reglas rigurosas; el nacimiento de esta novela fue su primer gran golpe a favor de las palabras.

Nadando siempre contra la corriente, tuvo que estrellarse con la élite intelectual argentina de la época, que no supo comprender la grandeza de su genio literario visionario. Ejemplo de ello es 'El túnel', que no corrió con suerte. Escrito el primer bosquejo en una estación de tren en Zúrich, el manuscrito fue llevado en su versión final a varias editoriales y rechazado por todas. Solo pudo ser publicado porque un amigo de Sábato, Alfredo Juan J. Weiss, le prestó el dinero para editarlo bajo el amparo de la revista Sur.



Histórico epígrafe de 'El Túnel'.

Foto: Cortesía Juan Camilo Rincón.

En un libro póstumo publicado en 2001 por la editorial Sudamericana, llamado Descanso de caminantes, nos encontramos con que Adolfo Bioy Casares revisó alguna vez el original de El túnel: "Un día me trajo (...) el manuscrito de El túnel ¿para que se lo corrigiera? (...). Lo cierto es que leí con lápiz colorado el librito y, según mi costumbre (...), lo corregí casi todas las veces que fue necesario. Cuando Sábato vino a retirar su novela, comprendí mi error. Él venía dispuesto a recibir elogios por un gran libro; yo le devolvía un librito plagado de errores de composición, que no podían corregirse (...) y con las páginas garabateadas de elementales correcciones en rojo: correcciones de palabras, como constatar, de sintaxis, etcétera. Nuestra amistad, que nunca fue del todo espontánea, empezó a deteriorarse" (pág. 130).

El escritor nacido en Rojas lo recuerda así: "El túnel fue la única novela que quise publicar, y para lograrlo debí sufrir amargas humillaciones. Dada mi formación científica, a nadie le parecía posible que yo pudiera dedicarme seriamente a la literatura. Un renombrado escritor llegó a comentar: ¿Qué va a hacer una novela un físico!? ¿Y cómo defenderme cuando mis mejores antecedentes estaban en el futuro?" (1998, pág. 100).



Sábato murió en su casa de Santos Lugares. Una crisis existencial, en los años 40, lo hizo dejar del todo la Física por la literatura.

Foto: EFE

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

El espaldarazo de los grandes. Contra todo pronóstico, la primera edición se agotó rápidamente y comenzó a generar expectación en los nuevos lectores, quienes sucumbieron bajo el sortilegio existencialista del texto. Bien dicen que nadie es profeta en su tierra, y así le ocurrió a Sábato con este libro: los grandes escritores europeos lo vieron como la renovación literaria de nuestro continente. El 13 de junio de 1949, la llegada de una carta proveniente de París cambiaría para siempre el rumbo de esta obra: el reconocido escritor argelino nacionalizado francés y futuro nobel de literatura, Albert Camus, lo halagó con estas palabras: "Le agradezco su carta y su novela. Caillois me la hizo leer, y me ha gustado mucho la sequedad y la intensidad. He aconsejado a Gallimard que la edite, y espero que 'El túnel' encuentre en Francia el éxito que merece. Hubiera deseado poder decirle todo esto de viva voz, pero la prohibición de una de mis piezas en Buenos Aires me impide dar allí las conferencias previstas. Si, no obstante, llegara a ir a Brasil, trataría de acercarme a título personal a Buenos Aires y me alegraría entonces conocerlo. De aquí a entonces, cuente con toda mi simpatía fraternal" (Sábato, el hombre, 2011, pág. 287). Años después, Sábato dijo sobre el creador de La peste: "Cuánto le debo a aquel escritor genial, con quien compartiría luego inquietudes metafísicas y éticas" (1998, pág. 102).

La novela tomó vuelo, y reconocidos escritores de todo el mundo se confesaron encantados ante sus páginas. Es el caso de Graham Greene, escritor, guionista y crítico británico galardonado con la Orden de Mérito del Reino Unido y el premio Shakespeare, quien le dijo a Sábato en una misiva: "Leí 'El túnel', que usted tan amablemente me envió hace unos días, y debo expresarle mi gran admiración por un estudio psicológico realmente tan fino. No puedo decirle que disfruté al leerlo, pero sí que lo leí completamente absorbido" (2011, pág. 287). También impactado por sus letras, Thomas Mann la calificó como "impresionante". El Book Review de The New York Times describió la obra como un "clásico existencialista con un poder memorable".

Lo esencial de esta novela profundamente psicológica, que le permite sostener su vigencia aun en el siglo XXI, es su poder de reflejar la crisis del hombre contemporáneo y su forma magistral de expresar las preocupaciones existenciales, que pueden llevar a la locura. No se trata de un texto venturoso; por el contrario, sus matices generan una angustia creciente en el lector, quien va sintiendo la desazón sombría que invade a Juan Pablo Castel, el pintor que da muerte a su amada María Iribarne en un crimen orquestado por la temible secta de los ciegos, dato que conoceremos en una novela posterior. Transcurre además en una Buenos Aires escondida en el olvido y es narrada desde un único punto de vista. Para el escritor José Ortega, en un interesante texto titulado 'Las tres obsesiones de Sábato', publicado en Cuadernos Hispanoamericanos en 1988, El túnel, "como la literatura de Kafka, surge de un mundo de alienación, entendiendo esta como un proceso único de deshumanización" (pág. 125). Destaca sus notas existenciales y "el radical desamparo del hombre en un mundo absurdo, es decir, la incomunicación". Aunque fue elogiada por millones, para Sábato, su novela, como toda su obra, "está llena de imperfecciones".

I

Bastará decir que soy Juan Pablo Castel, pintor que mató a María Iribarne; suigo que el proceso está en el recuerdo, todos y que no se necesitan mayores explicaciones sobre mi persona. Aunque ni el diablo sabe qué es lo que recuerdo la gente, ni por qué. En la vida, siempre he pensado que no había una colectiva, lo que quizá sea un

El comienzo de 'El túnel' es un párrafo clásico.

Foto: cortesía Juan Camilo Rincón.

Con 39 capítulos, es la primera de una trilogía que completan 'Sobre héroes y tumbas' y 'Abaddón el exterminador'. Al contrario de la estructura usual de las historias, en esta, el autor de un crimen revela su nombre en la primera línea. Así, ha sido escudriñada por cientos de especialistas, quienes la han analizado desde los planteamientos freudianos y lacanianos.

Su influencia ha tocado otras artes, además de la literatura. Fue adaptada al cine en dos ocasiones (por León Klimovsky en 1952 y por Antonio Drove en 1987) y en 1977 para formato televisivo por José Luis Cuerda. En la versión homónima de 1952, el propio Sábato coescribió el guion junto con Klimovsky.

También ha sido llevada a las tablas por compañías teatrales argentinas, ecuatorianas, uruguayas, dominicanas y españolas, e, incluso, al formato de danza por la bailarina y coreógrafa rumana Mihaela Santo. En el caso de las producciones hechas en su tierra natal, Sábato comentó lo siguiente sobre la adaptación que en 1996 hizo de El túnel el autor e intérprete argentino Roberto Ibáñez, cuya puesta en escena corrió por cuenta de Andrés Bazzalo: "Debo confesar que yo venía con un poco de miedo, en el sentido de que es una conversión de una obra para ser leída a algo para poner en escena. Siempre es peligroso eso. Han vencido los peligros de una manera verdaderamente notable... la puesta en escena, la música y la manera enloquecida como se desarrolla la acción. Los felicito y les agradezco profundamente que se hayan tomado este trabajo".

El túnel fue la única novela que quise publicar, y para lograrlo debí sufrir amargas humillaciones. Michel Bibard, traductor de tres de las obras de Sábato, entre ellas El túnel, comenta que el argentino temía que su trabajo fuera llevado a otros idiomas, pues le preocupaba que una mala traducción se convirtiera en la peor de las versiones. Pese a su prevención al respecto, el libro fue traducido a 35 lenguas.

En 1965, los censores del gobierno del dictador español Francisco Franco prohibieron en tres ocasiones (mayo, noviembre y diciembre) la publicación de la novela por considerarla pornográfica, con adulterio y asesinato, desarrollada en un "ambiente moral disolvente y absurdo". Una nueva reedición de Seix Barral publicada en junio de este año incluye el expediente de la censura franquista.

Esta novela ha soportado con gran fuerza todos los abatimientos. Hoy sigue vigente como hace 70 años y nos invita a revisitarla. Fue pionera de la literatura latinoamericana: cuando nació Cien años de soledad, El túnel ya llevaba trasegando 20 años, recogiendo adeptos para la gran secta de los amantes de Sábato. Como la primera novela de su obra narrativa, El túnel es una trampa que deja rastros que no se borran, aunque pase el tiempo.



armonía
FUNDACIÓN



Festivalito Ritoqueño de música colombiana **Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca** **Orgullo de Santander para Colombia**

LETRAS ENCARCELADAS

Miguel Hernández: el poeta encarcelado

Manuela Cano Pulido / El Espectador

El poeta español, muerto en prisión, es el protagonista de la cuarta entrega de la serie Letras encadenadas. Luchó con su pluma y su fusil por la emancipación de su pueblo del ejército franquista.



El poeta español Miguel Hernández, en la versión de la ilustradora María Camila Quiceno.

Él se quedó en España; decidió luchar, cogió el fusil y se pintó de rojo. Nunca huyó, sabía que el destino estaba en sus manos, en las manos del pueblo. En una de las dos se posaba un arma de fuego, en la otra descansaba una pluma creadora de palabras aun más poderosas. Luchaba por la libertad, por el amor, por la poesía. Y así, con una convicción inquebrantable, Miguel Hernández dejó Orihuela, su ciudad natal, para unirse al ejército republicano español.

Desde el 23 de septiembre de 1936, los del Quinto Regimiento constituirían el nuevo hogar del poeta, reemplazando su vieja vida provinciana y su pequeña casa en el sur del territorio español. Atrás quedaban las largas jornadas de pastoreo de cabras de su infancia, que lo habían enamorado de lo sublime de la naturaleza, su vida tranquila y de contemplación, pues ahora, motivado por Rafael Alberti, Federico García Lorca y Pablo Neruda, tomaba la irreversible decisión de luchar por su pueblo contra el régimen franquista.

A ellos los había conocido en unas de sus largas estancias en la capital, a la que había llegado ansioso por vivir en persona aquello que solo había experimentado en sus extensas lecturas. Y fueron ellos mismos quienes, por medio de sus prolongadas y profundas discusiones, habían influenciado en el vuelco ideológico del poeta. Hernández había mutado en sus creencias, en su mentalidad, expresando todo esto en sus nuevos poemas, más profundos, revolucionarios, eróticos, que buscaban acercarse a un tema que hasta ahora había ignorado: la muerte. Y aunque Madrid lo alejaba de su pueblo natal tanto en kilómetros como en pensamientos, aún seguía añorando ese ambiente rural al que volvería y que no abandonaría hasta su incorporación a la milicia.

Al hacerlo, él estaba siguiendo su propio destino, el destino "de parar en las manos del pueblo", como alguna vez le escribiría a Vicente Aleixandre. Sentía que su obligación como escritor no estaría completa si no se comprometía, enteramente, con la dura tarea del ejército rojo. Hernández no era como otros escritores que habían huido, que engendraban sus palabras desde otros lugares, seguros, pacíficos. Él, en cambio, había decidido que su propia poesía sería un aliento para las fuerzas republicanas y que también representaría algo de esperanza en la mitad de un desmoralizador y cruel conflicto, en el que parecía que siempre llevaban las de perder.

Entre laderas, montañas, ríos y valles por los que se movilizaba el ejército, Hernández no dejaba de escribir. Y allí surgían esos legendarios versos: "Vientos del pueblo me llevan, vientos del pueblo me arrastran, me esparcen el corazón y me avientan la garganta". Eran sus versos de lucha, pero también eran un grito de emancipación de su pueblo, de su añorada libertad. Y continuaba: "Si me muero, que me muera con la cabeza muy alta", porque estaba convencido de que militaba en el bando correcto, con el pueblo, con los oprimidos, y con esa convicción veía la muerte como mejor salida que la rendición.

Esa vida de trincheras, disparos y fusiles solo encontraría tregua una vez, durante todos esos años, y sería por amor. Miguel Hernández dejaba el ejército para llegar, el 9 de marzo de 1937, a Orihuela, donde se casaría con la mujer a la que iban dedicados versos como "no tienes más que hacer que ser hermosa, ni tengo más festejo que mirarte, alrededor girando de tu esfera" y a la que alguna vez le había escrito en una de sus cartas: "Nos casaremos inmediatamente, tú por la iglesia y yo por detrás de la iglesia".

Josefina Manresa y Miguel Hernández eran contrarios. Ella, sumamente creyente, era una mujer muy clásica; él, en cambio, se había alejado de esa fe y ahora vivía en medio de creencias mucho más elevadas; sin embargo, los unía un amor tierno de la adolescencia, una vida compartida y luego el nacimiento de sus dos hijos, aunque uno, diría el poeta, "se alejó en su cuerpo, me dejó en sus ropas". Sin embargo, esos dos opuestos se unirían en el matrimonio, pero no tendrían tiempo para que sus polos opuestos se juntaran, pues él tuvo que partir a los pocos días hacia el frente de Jaén.

Y volvía, de nuevo, a la vida de soldado, a los diferentes frentes de batalla: Teruel, Andalucía, Extremadura; volvía al hambre, esa que "vuelve el hombre sobre los laberintos donde la vida habita siniestramente sola. Reaparece la fiera, recobra sus instintos, sus patas erizadas, sus rencores, su cola"; volvía a la intemperie, con los distintos climas, calor, frío... nieve "como una llama seca desarrollada en hilos, como una larga ruina que ataca a los soldados". Todo esto constituía los días del poeta, que, a pesar de todo,

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

nunca paraba de relatar, en palabras sustraídas de los horizontes más oscuros, eso que veía, sentía y hacía, en lo que se había convertido su cotidianidad en el ejército.

Sin embargo, su día a día se rompió. Se fracturó en el momento en el que la Guerra Civil también se caía a pedazos. Hernández se encontraba pasando clandestinamente la frontera con Portugal, cuando fue descubierto por el ejército; su acento español lo delató, su falta de papeles lo inculpó, su corazón rojo lo condenó. Fue detenido y trasladado, inmediatamente y sin reversa, a España. Lo encarcelaron, no una sino varias veces. Anduvo de cárcel en cárcel, y cuando tuvo la oportunidad de escapar, intentó volver a Orihuela, con su querida Josefina y su amado hijo, pero nuevamente fue detenido.

Su cuerpo se debilitaba, se cansaba y se agotaba, como alguna vez le escribiría a su esposa: "¡Pobre cuerpo! Entre sarna, piojos, chinches y toda clase de animales, sin libertad, sin ti, Josefina, y sin ti, Manolillo de mi alma". No tenía mucho más consuelo que escribir. No paraba de hacerlo, aun si el único material disponible fueran pequeños trozos de papel higiénico. Un día su esposa le comunicaría, sumergida en una enorme tristeza, que ya no tenían para comer sino pan y cebolla. Entonces él, abrumado y roto, acabaría dedicándoles un dolido poema a ella y a su hijo: Nanas de la cebolla. Y aunque su poesía parecía estar cada vez más lúcida, su cuerpo estaba enfermo. Enfermo de la guerra, de sus pestes, y de una terrible tuberculosis que acabaría con su vida. Tenía apenas 31 años.

Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos

Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos,
que son dos hormigueros solitarios,
y son mis manos sin las tuyas varios intratables espinos a manojos.
No me encuentro los labios sin tus rojos,
que me llenan de dulces campanarios,
sin ti mis pensamientos son calvarios
criando nardos y agostando hinojos.
No sé qué es de mi oreja sin tu acento,
ni hacia qué polo yerro sin tu estrella,
y mi voz sin tu trato se afemina.
Los olores persigo de tu viento
y la olvidada imagen de tu huella,
que en ti principia, amor, y en mí termina.

Miguel Hernández.

Llega a Cali el Blues & Folk Festival 2018, entérese de lo que trae esta versión

Redacción de El País



Por Cali estarán Jorge Vanegas, Abad & The Black Seeds, Cali Blues Brothers, The Honey Ash Walkers, CBB & The Roosters y Coyote Rojo.

Foto: Especial para El País

A partir de este 22 de septiembre y hasta el próximo 29 se realizarán en Cali el 'Blues and Folk Festival 2018: Músicas de aquí y de allá', que organiza el Centro Cultural Colombo Americano en las ciudades de Cali, Palmira y Buga.

A nivel nacional el lanzamiento del festival se realizará el viernes en Bogotá y a partir de sábado se llevarán a cabo las actividades en la capital vallecaucana.

La programación, que incluye shows en Armenia, Barranquilla y Pereira, tiene como propósito fortalecer el sector musical por eso trae al país a grandes exponentes del blues, folk, góspel, jazz, funk, soul y rock, desde Estados Unidos.

En esta versión contará con la presencia de King Louie y LaRhonda, Stoney B. y Karl, desde Estados Unidos. La nómina de artistas la completan los colombianos Fónika, de Bogotá y Yarumo de Antioquia. Por Cali estarán Jorge Vanegas, Abad & The Black Seeds, Cali Blues Brothers, The Honey Ash Walkers, CBB & The Roosters y Coyote Rojo.

Para conocer la programación del Blues & Folk Festival 2018 a todos las presentaciones que serán gratuitas, ingrese [aquí](#).

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Un espectáculo de talla internacional: llega el festival IPC Danza con Colombia

Por: Redacción de El País



El grupo Cidebol de Bolivia durante su participación del Festival IPC Danza con Colombia.

Foto: Cortesía IPC

Del 24 al 29 de septiembre de este año Cali vivirá el 'XVI Festival IPC Danza con Colombia', con el cual el Instituto Popular de Cultura busca posicionar a la capital del Valle como un referente de desarrollo social y cultural.

El evento tendrá la participación de países como Bolivia, Chile, El Salvador, Ecuador y Panamá.

Cabe recordar que el Instituto Popular de Cultura, IPC, hace parte del Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y de las Artes Tradicionales, Cioff.

Para este festival habrá dos noches de gala. Una se realizará en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero el 27 de septiembre a partir de las 6:00 de la tarde, y la clausura será en el Bulevar del Río Cali a partir de las 5:00 de la tarde.

También habrá desfiles en la Universidad del Valle, Universidad Santiago de Cali, Escuela Nacional del Deporte y Colegio de Santa Librada.

"Este festival demuestra una vez más por qué IPC sigue estando más vivo que nunca, dejando en quienes nos conocen, nacionales e internacionales, una vez más, esa impronta Ipeciana que nace del corazón", afirmó María del Pilar Meza Díaz, directora general del Festival y del Instituto Popular de Cultura.

Estas son las delegaciones participantes:



INSTITUTO POPULAR DE CULTURA

XVI Festival IPC Danza Con Colombia

24 al 29 Septiembre 2018

Un encuentro internacional por la Cultura

Delegaciones participantes:

- **Fraternidad de la Diabla Ferroviaria.** Oruro - Bolivia
- **Grupo Cultural Akahanga.** Chile
- **Compañía Integral de Danzas Universidad Tecnológica Boliviana.** La Paz - Bolivia
- **Compañía de Danza y Proyecciones Folclóricas**
- **Andrés Valiente.** Colón - Panamá
- **Colegio Arce Jeriel.** El Salvador
- **Ballet Folclórico Ñucanchi Allpa.** Ecuador
- **Compañía de Danza Los Pisabarros.**
- **Tocancipá - Cundinamarca**
- **Grupo de Danzas Casa Municipal de la Cultura.** Caldas - Antioquia
- **Colombia Folclórica Instituto Popular de Cultura**
- **Grupo de Danzas Folclóricas Carmen López.** Universidad del Valle

¡Homenaje Especial a los Carnavales del Mundo!

El País

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Premio internacional para la arquitectura de Mompox

Colprensa / El Colombiano



El Gran Premio 2018 de la tercera Biental Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje es para Mompox. **FOTOCOLPRENSA**

El Proyecto Revitalización Albarrada de Mompox recibirá, entre otros, el Gran Premio 2018 de la tercera Biental Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje, por su integralidad en el diseño y paisajismo, el próximo 27 de septiembre.

El jurado calificador asignó este galardón, así como el primer lugar en la categoría de Obra Construida por su Diseño Urbano y Paisajismo. La ceremonia de premiación, que reúne los mejores proyectos arquitectónicos de Latinoamérica en las categorías de Obra Construida, Obra No Construida y Trabajos Teóricos se realizará en México.

"Este proceso de restauración revitalizó no solamente el entorno urbano sino el espíritu de sus habitantes que ven en su ciudad una gran oportunidad para el desarrollo", aseguró la ministra *Carmen Vásquez Camacho*.

La III Biental Latinoamericana de Arquitectura de Paisaje tiene como objetivo poner sobre la mesa el papel de la Arquitectura de Paisaje en la construcción del hábitat humano. El arquitecto *Carlos Alberto Cano*, de Opus, paisaje. Arquitectura. Territorio, empresa contratada por MinCultura para la realización de los estudios arquitectónicos, señala que este premio es muy importante porque significa estar dentro del panorama latinoamericano en el tema de arquitectura del paisaje. Recalca además el reconocimiento al buen proceso, en el que la comunidad fue fundamental: estuvieron presentes en el reconocimiento de las necesidades, en la producción del mobiliario y, por supuesto, en la apropiación. Por nombrar algunos pasos.

El proceso

En 2011 se iniciaron las obras. La primera etapa se concentró en la recuperación de la Plaza de la Concepción y la calle San Juan, que se entregaron a los momposinos en 2012, con una inversión de más de 4.474 millones de pesos.

Para la segunda, que incluyó la rehabilitación de la albarrada norte y sur y las plazas Santa Bárbara y San Francisco, se realizaron obras para la implementación de un nuevo sistema de redes de alcantarillado, el reemplazo del material de relleno para que el suelo mantenga la firmeza y sea óptimo para la movilidad, y el mejoramiento de los andenes, las plazoletas y la iluminación del sector. La inversión estuvo cercana a los 17.315 millones de pesos.



Fotos Cortesía Opus Estudio

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ricardo Darín: "El que se cree la consagración, se convierte en un imbécil"

Janina Pérez Arias / El Espectador

Con *El amor menos pensado*, la máxima estrella cinematográfica de Argentina inauguró la 66 edición del Festival Internacional de Cine de San Sebastián. Una buena oportunidad para hablar de los recovecos del amor, del tiempo y de las nuevas energías.



Mercedes Morán y Ricardo Darín, protagonistas de la película *El amor menos pensado*, que inauguró el festival de cine de San Sebastián. Cortesía

Ricardo Darín fuma en la terraza del *Hotel María Cristina* en Donostia (España). Muy cerca se escucha una algarabía. Estamos en el segundo día del *Festival Internacional de Cine de San Sebastián*, inaugurado con el astro argentino que estelara *El amor menos pensado*, una cinta dirigida por Juan Vera, y coprotagonizado por otra leyenda de la actuación Mercedes Morán.

Darín, completamente de negro, da una bocanada. El sol aprieta, se pone sus lentes de sol. Sigue sonriendo, y esa sonrisa se acentúa cuando le decimos así nomás: "Ricardo, hablemos del amor". El cigarrillo se le consumirá entre los dedos, el café se le enfriará, porque Darín tiene mucho para contar.

En estas cosas del amor, ¿qué tanto puede dañar o beneficiar el tiempo? El tiempo es un elemento de contaminación a favor o en contra para todo, para un vino, para el jamón, pero otros elementos es realmente tóxico. En el caso de las relaciones humanas te aporta muchas cosas invalorable como el conocimiento, el camino andado, los padecimientos y las felicidades compartidas. Por supuesto que también tiene el lado B, que implica un agotamiento de vínculo, se puede caer en la rutina, en esa dinámica que no entusiasma. Y en ese caso yo creo que definitivamente depende de lo que cada uno ponga. Por eso me parece que por delante del tiempo está la intención, el interés y el respeto que se puede tener por el otro.

En cuanto a tu carrera, ¿qué siente que le ha aportado el tiempo? Sería muy hipócrita si no te dijera que en todo lo que te aporta de experiencia, de conocimiento y recorrido, también se pierde muchísimo de ingenuidad, se extravía una gran dosis de falta de medición, de hacer las cosas porque te da la gana de hacerlas y nada más... Eso es una pena; con el tiempo transcurrido y el camino andado lamentablemente estamos orientados a tratar de visualizar qué debemos hacer y qué no. Cuando eres muy joven te manejas más por impulsos, y esa es una sensación tan maravillosa, tan refrescante, sin medir consecuencias. Yo añoro la época en la que era una promesa porque detesto las consagraciones. Las consagraciones no le hacen bien a nadie, no son buenas consejeras, ni para uno, ni para otro. El consagrado es tratado de otra manera, incluso su trabajo es analizado desde otro punto de vista, desde otro ángulo, porque ha perdido sorpresa e impacto. Mientras que eres una promesa todo es una revelación, y todo son loas, entonces el estímulo es muy grande. Es bastante ambivalente la posición frente a lo que es el efecto del tiempo, no solo profesionalmente sino en nuestras vidas.

¿Echa de menos la época de los impulsos? ¿Cuándo se dio cuenta de que ya estaba muy mayor para dejarte llevar por ellos? ¡Por suerte aún conservo alguno de esos impulsos!

¿Cuáles por ejemplo? No necesitamos entrar en detalles (se ríe), no porque no sean confesables, sino porque es muy largo de describirlos. Sin embargo, de esa época extraño la ingenuidad. Me parece que la ingenuidad es muy amiga de la ternura, del entusiasmo, de la frescura. Uno se endurece con el tiempo, he acumulado mucha felicidad pero también muchos dolores, muchas pérdidas. Hay cierta irreverencia de la juventud, de la primera juventud sobre todo, cuando uno cree que es el centro del mundo y que no tiene límite, que no tiene techo, y esa energía arrolladora de ir hacia allá es incomparable.

El cinismo asesina la ingenuidad. Como persona y como actor, ¿de qué manera lucha contra el cinismo? Es difícil detectar exactamente cuáles son los factores que te arriman a convertirte en una persona cínica, pero también es cierto que uno puede detectarlo con una mano en el pecho, y sabiendo que si te eres fiel, es difícil vivir una vida de cinismo. También hay que entender que el hombre es producto de las circunstancias que le toca vivir, y en muchos casos lo que impera es lo que uno tiene que hacer para mantener una familia, para sacarla adelante, para luchar por los suyos. Entonces, desde fuera es fácil hacer un juicio sobre la actitudes de los demás. Yo siempre intento hacer el ejercicio de ponerme en los zapatos del otro antes de sentenciar, de decir si me parece bien o mal. Pero ese ejercicio es el menos ejercitado, y valga la redundancia, porque lo que nos sale más fácil es la crítica. El entendimiento es siempre más complejo, por eso la intolerancia en el mundo no ha perdido vigencia.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Como productor está muy entusiasmado, ¿cuáles son esos proyectos que tiene entre manos? No puedo adelantar mucho porque nos va a llevar mucho tiempo la realización. Lo cierto es que tengo muchos proyectos con mi hijo (Chino) y con nuestros amigos, con quienes conformamos esa pequeña productora (*Kenya*, fundada en 2017). Al ser más jóvenes están haciendo que recupere el empuje irracional, que es como una mano en la espalda que te impulsa hacia adelante. Si por mí fuera, me pondría un pijama, me metería en la cama para dormir por dos años, ¡es que estoy cansadísimo! (se ríe) Pero ellos me han aportado esa dosis extra de energía.

Desde su punto de vista, ¿qué tipo de energía aporta usted a cada proyecto en el que participa? Soy una persona que ama su trabajo, me dedico a tratar de entender a los seres humanos, no solamente a los que me rodean, sino también a los que están más allá del alcance de la vista. Trato de aprender en el camino, porque el que se cree la consagración, se convierte en un imbécil y se pierde la mejor parte. Esa es la realidad.

Chino (por Chino Darín, su hijo) le está dando esa nueva energía, ¿siente que su trabajo como padre está bien hecho? Yo creo que sí, pero no puedo discriminar mi trabajo como padre del que ha hecho su madre (Floencia Bas, esposa de Darín desde hace más de 30 años). Ha sido un trabajo en conjunto, los dos estuvimos muy enfocados y muy atentos no solamente con él, sino también con Clara, nuestra hija. Nuestra prioridad fue siempre estimularlos, apoyarlos y no cortarles las piernas, sino dejarles que se desarrollen y que demuestren sus capacidades. En el camino a veces te encontrás con algunas piedras porque uno se torna en alguien muy permisivo, para decirlo de alguna manera, pero vale la pena. Ellos nos han dado muestras de que se convirtieron en seres sensibles, inteligentes y de muy buen corazón.

Ineptos de todos los países: ¡uníos!

Por: Héctor Abad Faciolince / El Espectador



No hace muchos años, cuando uno iba por los pueblos de Antioquia, era frecuente ver todavía recuas de mulas cargadas de café y campesinos de sombrero montados a caballo. Los primeros damnificados por las motos, al menos en los pueblos, no fueron los taxistas ni los camioneros sino los caballos. Los defensores de los animales estarán contentos de que ya no se ensillen caballos ni se enjalmen mulas, pero quizá si los equinos hablaran opinarían que en vez de extinguirse preferirían que los montaran.

Varias veces he contado la huelga más triste de la historia: la hicieron los maleteros del aeropuerto de Pasto que protestaban por el invento de las maletas con ruedas. Según ellos esta innovación del demonio los estaba dejando sin trabajo y exigieron que se prohibiera su uso a todos los viajeros. Aunque la amenaza a sus puestos de trabajo era real, la huelga fracasó y no hubo forma de que las autoridades pastusas erradicaran las maletas con rueditas del mundo entero.

Me acuerdo de este cuento, real o inventado, cada vez que leo sobre algún oficio que desaparece o que corre el riesgo de volverse inútil. En tiempos de la revolución industrial, cuando muchos campesinos abandonaron el campo porque un tractor era capaz de hacer en menos tiempo el trabajo de diez zapadores, los labradores encontraron qué hacer como obreros en las ciudades. Se volvieron proletarios y Marx los animó a unirse y a tomarse el poder porque eran ellos los que producían la riqueza de las fábricas y no los capitalistas que se limitaban a explotarlos y a quedarse con la plusvalía del sudor de sus manos.

Hoy en día, con la revolución tecnológica (inteligencia artificial, IA, robótica, informática) hay muchos oficios en vías de extinción, y no solamente aquellos que se consideran los más humildes. Los análisis financieros, algunos contratos legales, y también los análisis de sangre o de orina, cada vez los hacen mejor las máquinas que los humanos. Un diabético no va al laboratorio a medirse el azúcar: se chupa un dedo.

Hay una página web que informa si el propio oficio está en riesgo de ser reemplazado por un robot. Al entrar a willrobotstakemyjob.com y escribir lo que hacemos (músico, piloto, médico, manicurista) se nos dice la probabilidad de que en los próximos años nos reemplace una máquina. Los cajeros de banco están condenados. Por honrados que sean y por bien que cuenten la plata, roban y se equivocan menos los aparatos. Taquilleros, vigilantes, obreros de construcción, choferes de carro parece ser que enfrentan el mismo destino de los cocheros, los ascensoristas y los agentes de viajes. Un dron manejado desde una oficina hará mejor la guerra que un piloto de avión.

En muchos campos la IA lo hace mejor que nosotros. La cámara que asocia mi iris con un pasaporte y me hace el proceso de inmigración en Bogotá lo hace más rápido que cualquier funcionario. Una cámara escondida tras la puerta cuida mejor el edificio que un portero con sueño. Cuando se denuncia el desempleo juvenil en las ciudades, y cuando el gobierno persigue a los drogadictos con medidas policiales desesperadas, muchos suponen que estos jóvenes son vagos y viciosos. Tal vez lo que pasa es que estos jóvenes no están siendo educados para ejercer ningún oficio útil y, como dice Harari, más que explotados, son irrelevantes. Si fueran enfermeros, electricistas o plomeros tendrían empleo. Para tener trabajo hoy ya no basta la fuerza de los brazos.

Aunque se dice que el oficio de novelista o de poeta es de bajo riesgo para que nos reemplace un robot, yo me preocuparía mucho si fuera poeta hermético o surrealista: la libre asociación y las metáforas raras las produce más y mejores un computador que cualquier mente. ¿Y cómo están los columnistas de periódico frente a las máquinas? Bueno, nosotros estamos condenados a desaparecer. De hecho el artículo que están acabando de leer fue generado por un robot capaz de escribir 12 iguales en hora y media.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

TEMPORADA NACIONAL DE CONCIERTOS 2018

Cuarteto Colombiano: La memoria musical de la región Andina

Violeta Solano Vargas* / El Espectador

Reseña sobre la presentación ofrecida por el Cuarteto Colombiano en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá. El colectivo también visitó Pasto, Medellín, Cúcuta, Manizales, Leticia y Bucaramanga.



El Cuarteto Colombiano incluyó en su repertorio la interpretación de bambucos, pasillos y valeses. Gabriel Rojas © Banco de la República

Al salir del concierto que presentó Cuarteto Colombiano en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, uno de los asistentes hizo el siguiente comentario: "música sana y bonita, esta música es la que se debe escuchar". Es fascinante cómo a veces es tan evidente percibir la manera en que una tradición musical está claramente relacionada con unas creencias, unos momentos históricos, formas de asumirse ante el mundo, maneras de juzgar al 'otro' y, sí, ese comentario me confrontó y recordó cómo en este país nos cuesta ser real y sinceramente tolerantes frente a la diferencia. Varias cosas en el concierto me hicieron reflexionar sobre las relaciones entre música y contexto histórico, música y tejido social, relaciones de poder.

Durante la mayor parte del tiempo del concierto cada músico tuvo la mirada fija en su respectiva partitura, eso precisamente me remitió a discusiones que he tenido recientemente con estudiantes y colegas sobre el peso de la tradición de la lecto-escritura musical en el modelo educativo que seguimos aún hoy en el siglo XXI pero que en muchos aspectos es obsoleto. En efecto no debemos olvidar que desde la institucionalización de la educación musical que se dio en el país a finales del siglo XIX, se ha perpetuado el hegemónico modelo de formación musical centroeuropeo que, así como nos ha aportado herramientas muy valiosas e interesantes también ha tenido repercusiones nefastas en la experiencia musical de muchos individuos.

De tal modo, la academización de los repertorios de bambucos, pasillos, valeses, por mencionar algunos así como la influencia de los músicos nacionalistas y los contextos a los que estos pertenecían, determinaron y legitimaron cuáles eran o debían ser las músicas representativas de 'la' identidad nacional, consolidando de tal manera un imaginario de superioridad de esos repertorios frente a otros, nutriendo la idea de que la 'sana y bonita música' colombiana es justamente la de la región 'Andina'. Paralelamente, varios aspectos relacionados con la 'cultura' tradición musical 'universal' fueron adoptados por muchos profesionales dedicados a trabajar esos repertorios musicales, aunque esto aplica también para muchos músicos académicos. Aspectos como algunos códigos de ética, una actitud solemne en el escenario, el vestuario 'elegante', la relación 'distante' con el público, y por supuesto la 'sagrada' relación con la partitura.

Volviendo al concierto, Fernando El chino León, director y fundador del cuarteto, en su segunda intervención, antes de dar inicio a la interpretación de Cinco piezas inspiradas en el sentimiento popular colombiano, les pidió a los espectadores que no aplaudieran sino hasta el final de la última pieza de las cinco que conforman la obra. Aunque efectivamente en ocasiones sucede que el público aplauda antes de que una obra haya finalizado, si bien fue cordial su demanda, llamó la atención esa exigencia hecha a los presentes quienes parecían cautelosos de no aplaudir por equivocación. Lo anterior ilustra en cierta medida algunas relaciones de poder, por un lado entre León y el público al exigirles o restringirlos a no tener la posibilidad de manifestarse durante la interpretación de dicha obra en el momento que lo desearan. Por el otro lado entre los integrantes del grupo ya que fue él el único que interactuó directamente con los auditores.

Antes de finalizar el concierto, en la penúltima obra Encantado de verte de Pedro Morales Pino, León saludó a varias de las personalidades presentes en el auditorio. Además de Germán Darío Pérez, estaban Francisco Cristancho, Eduardo Carrizosa y Eliécer Arenas, entre otros. En ese momento de reconocimiento social entre el Cuarteto Colombiano y las personas mencionadas, Vicente Niño Santos, fundador de la Estudiantina Bochica, quien estaba sentado a mi lado, muy emocionado esperaba a que su nombre fuese mencionado desde el escenario, pero eso no sucedió; supongo que fue frustrante para él que en ese importante contexto de prestigioso reconocimiento no se escuchase su nombre resonar en la sala.

Niño, un personaje muy educado y definitivamente de otra generación, me dio la posibilidad de viajar en el tiempo y conectarme en ese momento de una forma particular con la relación entre música y memoria. A lo largo del concierto tuvimos un par de intercambios que me permitieron observar y percibir su profunda relación con esa tradición musical. Durante el recital, de principio a fin, este señor como seguramente muchos de sus contemporáneos presentes en la sala, parecía muy contento de estar ahí, era como si cada obra interpretada por los integrantes del cuarteto removiese profundamente su memoria trayendo recuerdos de su vida como integrante del gremio de músicos de la tradición musical de la 'región Andina'.

Festivalito Ruitoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

EL CHILENO FALLECIÓ EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1973

La poesía de Neruda vive 45 años después

El Espectador

Con motivo del aniversario de su muerte, publicamos un fragmento del discurso con el que recibió el Premio Nobel de Literatura en Suecia, el 21 de octubre de 1971.



Pablo Neruda, seudónimo de Ricardo Neftalí Reyes Basoalto, nacido el 12 de julio de 1904, en Parral, Chile. / AP

Yo no aprendí en los libros ninguna receta para la composición de un poema: y no dejaré impreso a mi vez ni siquiera un consejo, modo o estilo para que los nuevos poetas reciban de mí alguna gota de supuesta sabiduría. Si he narrado en este discurso ciertos sucesos del pasado, si he revivido un nunca olvidado relato en esta ocasión y en este sitio tan diferentes a lo acontecido, es porque en el curso de mi vida he encontrado siempre en alguna parte la aseveración necesaria, la fórmula que me aguardaba, no para endurecerse en mis palabras sino para explicarme a mí mismo.

En aquella larga jornada encontré las dosis necesarias a la formación del poema. Allí me fueron dadas las aportaciones de la tierra y del alma. Y pienso que la poesía es una acción pasajera o solemne en que entran por parejas medidas la soledad y la solidaridad, el sentimiento y la acción, la intimidad de uno mismo, la intimidad del hombre y la secreta revelación de la naturaleza. Y pienso con no menor fe que todo está sostenido —el hombre y su sombra, el hombre y su actitud, el hombre y su poesía— en una comunidad cada vez más extensa, en un ejercicio que integrará para siempre en nosotros la realidad y los sueños, porque de tal manera los une y los confunde. Y digo de igual modo que no sé, después de tantos años, si aquellas lecciones que recibí al cruzar un vertiginoso río, al bailar alrededor del cráneo de una vaca, al bañar mi piel en el agua purificadora de las más altas regiones, digo que no sé si aquello salía de mí mismo para comunicarse después con muchos otros seres, o era el mensaje que los demás hombres me enviaban como exigencia o emplazamiento. No sé si aquello lo viví o lo escribí, no sé si fueron verdad o poesía, De todo ello, amigos, surge una enseñanza que el poeta debe aprender de los demás hombres. No hay soledad inexpugnable. Todos los caminos llevan al mismo punto: a la comunicación de lo que somos. Y es preciso atravesar la soledad y la aspereza, la incomunicación y el silencio para llegar al recinto mágico en que podemos danzar torpemente o cantar con melancolía; más en esa danza o en esa canción están consumados los más antiguos ritos de la conciencia: de la conciencia de ser hombres y de creer en un destino común.

En verdad, si bien alguna o mucha gente me consideró un sectario, sin posible participación en la mesa común de la amistad y de la responsabilidad, no quiero justificarme, no creo que las acusaciones ni las justificaciones tengan cabida entre los deberes del poeta. Después de todo, ningún poeta administró la poesía, y si alguno de ellos se detuvo a acusar a sus semejantes, o si otro pensó que podría gastarse la vida defendiéndose de recriminaciones razonables o absurdas, mi convicción es que sólo la vanidad es capaz de desviarnos hasta tales extremos. Digo que los enemigos de la poesía no están entre quienes la profesan o resguardan, sino en la falta de concordancia del poeta. De ahí que ningún poeta tenga más enemigo esencial que su propia incapacidad para entenderse con los más ignorados y explotados de sus contemporáneos; y esto rige para todas las épocas y para todas las tierras. El poeta no es un pequeño dios. No, no es un pequeño dios. No está signado por un destino cabalístico superior al de quienes ejercen otros menesteres y oficios. A menudo expresé que el mejor poeta es el hombre que nos entrega el pan de cada día: el panadero más próximo, que no se cree dios. Él cumple su majestuosa y humilde faena de amasar, meter al horno, dorar y entregar el pan de cada día, con una obligación comunitaria. Y si el poeta llega a alcanzar esa sencilla conciencia, podrá también la sencilla conciencia convertirse en parte de una colosal artesanía, de una construcción simple o complicada, que es la construcción de la sociedad, la transformación de las condiciones que rodean al hombre, la entrega de la mercadería: pan, verdad, vino, sueños. Si el poeta se incorpora a esa nunca gastada lucha por consignar cada uno en manos de los otros su ración de compromiso, su dedicación y su ternura al trabajo común de cada día y de todos los hombres, el poeta tomará parte en el sudor, en el pan, en el vino, en el

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

sueño de la humanidad entera. Sólo por ese camino inalienable de ser hombres comunes llegaremos a restituirle a la poesía el anchuroso espacio que le van recortando en cada época, que le vamos recortando en cada época nosotros mismos.

Los errores que me llevaron a una relativa verdad, y las verdades que repetidas veces me condujeron al error, unos y otras no me permitieron —ni yo lo pretendí nunca— orientar, dirigir, enseñar lo que se llama el proceso creador, los vericuetos de la literatura. Pero sí me di cuenta de una cosa: de que nosotros mismos vamos creando los fantasmas de nuestra propia mitificación. De la argamasa de lo que hacemos, o queremos hacer, surgen más tarde los impedimentos de nuestro propio y futuro desarrollo. Nos vemos indefectiblemente conducidos a la realidad y al realismo, es decir, a tomar una conciencia directa de lo que nos rodea y de los caminos de la transformación, y luego comprendemos, cuando parece tarde, que hemos construido una limitación tan exagerada que matamos lo vivo en vez de conducir la vida a desenvolverse y florecer. Nos imponemos un realismo que posteriormente nos resulta más pesado que el ladrillo de las construcciones, sin que por ello hayamos erigido el edificio que contemplábamos como parte integral de nuestro deber. Y en sentido contrario, si alcanzamos a crear el fetiche de lo incomprensible (o de lo comprensible para unos pocos), el fetiche de lo selecto y de lo secreto, si suprimimos la realidad y sus degeneraciones realistas, nos veremos de pronto rodeados de un terreno imposible, de un tembladeral de hojas, de barro, de libros, en que se hundan nuestros pies y nos ahoga una incomunicación opresiva.

En cuanto a nosotros en particular, escritores de la vasta extensión americana, escuchamos sin tregua el llamado para llenar ese espacio enorme con seres de carne y hueso. Somos conscientes de nuestra obligación de pobladores y —al mismo tiempo que nos resulta esencial el deber de una comunicación crítica en un mundo deshabitado y, no por deshabitado menos lleno de injusticias, castigos y dolores— sentimos también el compromiso de recobrar los antiguos sueños que duermen en las estatuas de piedra, en los antiguos monumentos destruidos, en los anchos silencios de pampas planetarias, de selvas espesas, de ríos que cantan como sueños.

Necesitamos colmar de palabras los confines de un continente mudo y nos embriaga esta tarea de fabular y de nombrar. Tal vez ésa sea la razón determinante de mi humilde caso individual: y en esa circunstancia mis excesos, o mi abundancia, o mi retórica, no vendrían a ser sino actos, los más simples, del menester americano de cada día. Cada uno de mis versos quiso instalarse como un objeto palpable: cada uno de mis poemas pretendió ser un instrumento útil de trabajo: cada uno de mis cantos aspiró a servir en el espacio como signo de reunión donde se cruzaron los caminos, o como fragmento de piedra o de madera con que alguien, otros que vendrán, pudieran depositar los nuevos signos.

Extendiendo estos deberes del poeta, en la verdad o en el error, hasta sus últimas consecuencias, decidí que mi actitud dentro de la sociedad y ante la vida debía ser también humildemente partidaria. Lo decidí viendo gloriosos fracasos, solitarias victorias, derrotas deslumbrantes. Comprendí, metido en el escenario de las luchas de América, que mi misión humana no era otra sino agregarme a la extensa fuerza del pueblo organizado, agregarme con sangre y alma, con pasión y esperanza, porque sólo de esa henchida torrentera pueden nacer los cambios necesarios a los escritores y a los pueblos. Y aunque mi posición levantara o levante objeciones amargas o amables, lo cierto es que no hallo otro camino para el escritor de nuestros anchos y crueles países, si queremos que florezca la oscuridad, si pretendemos que los millones de hombres que aún no han aprendido a leer, que todavía no saben escribir ni escribirnos, se establezcan en el terreno de la dignidad sin la cual no es posible ser hombres integrales. Heredamos la vida lacerada de los pueblos que arrastran un castigo de siglos, pueblos los más edénicos, los más puros, los que construyeron con piedras y metales torres milagrosas, alhajas de fulgor deslumbrante: pueblos que de pronto fueron arrasados y enmudecidos por las épocas terribles del colonialismo que aún existe.

Nuestras estrellas primordiales son la lucha y la esperanza. Pero no hay lucha ni esperanza solitarias. En todo hombre se juntan las épocas remotas, la inercia, los errores, las pasiones, las urgencias de nuestro tiempo, la velocidad de la historia. Pero, ¿qué sería de mí si yo, por ejemplo, hubiera contribuido en cualquiera forma al pasado feudal del gran continente americano? ¿Cómo podría yo levantar la frente, iluminada por el honor que Suecia me ha otorgado, si no me sintiera orgulloso de haber tomado una mínima parte en la transformación actual de mi país? Hay que mirar el mapa de América, enfrentarse a la grandiosa diversidad, a la generosidad cósmica del espacio que nos rodea, para entender que muchos escritores se niegan a compartir el pasado de oprobio y de saqueo que oscuros dioses destinaron a los pueblos americanos.

Yo escogí el difícil camino de una responsabilidad compartida y, antes de reiterar la adoración hacia el individuo como sol central del sistema, preferí entregar con humildad mi servicio a un considerable ejército que a trechos puede equivocarse, pero que camina sin descanso y avanza cada día enfrentándose tanto a los anacrónicos recalitrantes como a los infatuados impacientes. Porque creo que mis deberes de poeta no sólo me indicaban la fraternidad con la rosa y la simetría, con el exaltado amor y con la nostalgia infinita, sino también con las ásperas tareas humanas que incorporé a mi poesía.

Hace hoy cien años exactos, un pobre y espléndido poeta, el más atroz de los desesperados, escribió esta profecía: "*A l'aurore, armés d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides villes*" ("Al amanecer, armados de una ardiente paciencia entraremos en las espléndidas ciudades".)

Yo creo en esa profecía de Rimbaud, el vidente. Yo vengo de una oscura provincia, de un país separado de todos los otros por la tajante geografía. Fui el más abandonado de los poetas y mi poesía fue regional, dolorosa y lluviosa. Pero tuve siempre confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza. Por eso tal vez he llegado hasta aquí con mi poesía, y también con mi bandera.

En conclusión, debo decir a los hombres de buena voluntad, a los trabajadores, a los poetas, que el entero porvenir fue expresado en esa frase de Rimbaud: sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres.

Así la poesía no habrá cantado en vano.